La Gaceta Colegial

EDICIÓN DE COLECCIÓN DEL CENTENARIO

El periódico del Recinto Universitario de Mayagüez • Año 13 Vol. 3 • Edición Especial

El inicio de una historia centenaria

pág. 4

Pared de añoranzas

pág. 17

Un legado de arte para los nuestros

pág. 28

100 años de aportaciones

Nuestro querido Colegio recién ha llegado a sus cien años, con un cúmulo de logros, éxitos, vivencias, e historias aportadas por cada miembro que formó parte de la comunidad colegial en alguna etapa de sus vidas. Cada una de las tantas contribuciones de los integrantes de nuestra institución durante el pasado centenario ha llevado al siempre Colegio al sitial de liderazgo en la educación en Puerto Rico, Latinoamérica y ante el mundo.

Hemos sido privilegiados al formar parte de esa historia y atestiguar el crecimiento institucional que nos ha posicionado como un centro educativo de excelencia y referencia, tanto en la Isla como a nivel global.

El otrora Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas, ahora Recinto Universitario de Mayagüez, se estableció un 23 de septiembre de 1911, con la misión de forjar ciudadanos que contribuyeran al desarrollo de nuestro País y que brillaran a través de todo el mundo. Hemos cumplido con esta misión y cada uno de los miembros de la comunidad universitaria, los egresados y los empleados jubilados forman parte de esa trayectoria de orgullo colegial, en la que hemos preparado a miles de profesionales que con su labor y talento han aportado a un mejor Puerto Rico.

Nos enorgullece lo que nos legó el Centenario del RUM, nos deja unas bases sólidas para el presente y el futuro. Como Rector, siento gran satisfacción de contar con un cuerpo docente del más alto calibre, con un personal administrativo comprometido y con una base estudiantil de gran talento, calidad y motivación. Esta unión de elementos nos abre las puertas para iniciar con bríos los próximos 100 años del antes, ahora y siempre… ¡Colegio!

Dr. Jorge Rivera Santos
Rector

Documentar la historia

Las palabras se convierten en oraciones que dan paso a un relato que documenta la historia. Las imágenes captan los momentos que luego de acontecidos se transforman en parte de la historia. En la Oficina de Prensa del Recinto Universitario de Mayagüez somos los relatadores de esa historia, tanto desde la palabra como desde los elementos visuales. Nos llena de satisfacción tener la oportunidad de, día a día, salir al campus y atestiguar el siempre dinámico acontecer colegial, y luego, poder plasmarlo para que quede como legado para futuras generaciones.

Así también lo hicimos con las actividades emblemáticas que se llevaron a cabo durante la celebración del Centenario. Esos eventos se recogen aquí en, esta edición de colección de, *La Gaceta Colegial*. La publicación integra artículos que relatan el génesis de la Institución; el rol del Comité para la Celebración del Centenario; la visión de los pasados rectores del RUM; y los proyectos emblemáticos que se desarrollaron con motivo de esta importante fecha.

Esperamos que atesoren esta revista que muestra el esfuerzo y talento de los recursos humanos que laboran en la Oficina de Prensa, con la siempre presente misión de documentar la historia colegial.

Dra. Mariam Ludim Rosa Vélez

La Gaceta Colegial

El Periódico del Recinto Universitario de Mayagüez

Contenido

4 El inicio de una historia centenaria

7 Pasados rectores comparten sus memorias

10 Rectores

11 Celebran 100 años del Colegio en la ciudad

14 Diez décadas de impacto en la agricultura

17 Pared Centenaria de añoranzas

20 Un Colegio que espera: Entre árboles y estructuras

22 ADEM: El Benjamín del Colegio

25 35 años del Plan Coop

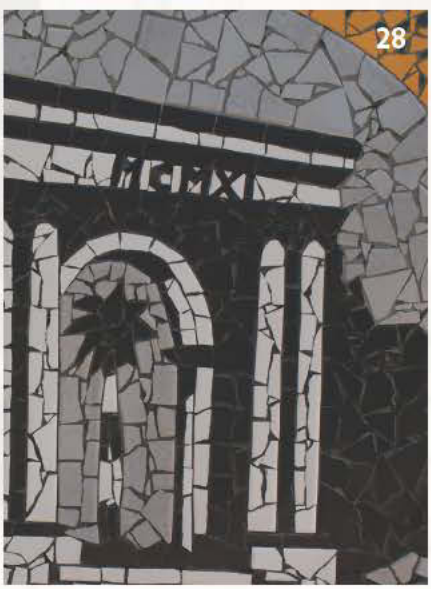
28 Un legado de arte para los nuestros

31 Tiempo de honrar la memoria de los colegiales

33 Exaltan inmortales del deporte

36 El Mesón Sándwiches otorga donativo al RUM

38 Crónicas del Comité del Centenario



Editora Mariam Ludim Rosa Vélez

Redacción Idem Osorio
Rebecca Carrero Figueroa
Graciela Muñiz Cardona

Fotografía Carlos Díaz Piferrer

Taller de estudiantes Joshua J. Arbelo Robles
Amer Otero
Wilfredo J. Burgos

Administración Tania Matos Cruz
Milagros Irizarry López

Diseño Juan Alberto García Jiménez

Para comentarios Oficina de Prensa
PO Box 9000
Mayagüez, PR
00681-9000

prensa@uprm.edu

Ediciones anteriores www.uprm.edu/gaceta

La Gaceta Colegial es una publicación de la Oficina de Prensa del Recinto Universitario de Mayagüez de la Universidad de Puerto Rico.

www.youtube.com/videocolegio
www.twitter.com/prensarum
www.facebook.com/recintouniversitariodemayaguez

Aprobado por la Comisión Estatal de Elecciones CEE SA 12 8854

Por **Mariam Ludim Rosa Vélez** | mariamludim@uprm.edu

El inicio de una historia centenaria

Foto Archivo

Se trata de una historia centenaria en la que los protagonistas principales fueron los gestores de una visión educativa que hoy pervive. El 23 de septiembre de 1911 se registra como el inicio de esa jornada, que un siglo después, ha legado innumerables frutos de alcance local y mundial.

Los relatos del genésis de la institución educativa se documentan en el libro *Since the Beggining of Time*, escrito por el profesor George Anton, publicado en 1962. Asimismo, ese texto fue utilizado como referencia en el libro *Una mirada al pasado* del fenecido doctor José Martínez Picó, quinto rector del RUM. Más adelante, el doctor Fred Soltero Harrington, hizo una recopilación de las primeras cinco décadas del centro educativo en un volumen llamado *50 años de historia colegial*.

Estos textos, sirven de referente para conocer detalles interesantes sobre los albores de la trayectoria educativa que, aunque se formaliza en el 1911, ya comenzaba a forjarse desde principios de ese siglo.

Según relata Martínez Picó en su texto, fue en el 1907 que el "Congreso aprobó la enmienda Nelson que, además de asignar dinero adicional para los Colegios de Agricultura y Artes Mecánicas, estipulaba que parte de esa subvención se utilizaría para la preparación de maestros en el área de Agricultura".

"Esta autorización, posiblemente, allanó el camino para que la Universidad (de Puerto Rico) se animase a someter la documentación necesaria para conseguir la designación de Universidad *Land Grant*", establece en su texto Martínez Picó.

Ya en 1904 se había constituido el Departamento de Agricultura en lo que ahora se conoce como el Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico (UPR). Esto sentó las bases para que la institución recibiera la calificación de *Land Grant*, que de acuerdo con la Ley Morrill de

El Edificio Luis de Celis en 1967.

Esta fotografía del 23 de abril de 1968 fue publicada en el desaparecido periódico *El Imparcial* y documenta una de las primeras apariciones del Tarzán de papel maché en Justas Intercolegiales en el Estadio Hiram Bithorn.

Delegación colegial en las Justas de la década del sesenta.

Edificio Jesús T. Piñero diseñado por el arquitecto Henry Klumb.

Vista de la Residencia Oficial del Rector como lucía en 1935.

1862, implicaba la otorgación de terrenos para el establecimiento de universidades enfocadas en la Agricultura y artes mecánicas.

En referencia al nombrado Departamento, escribe Martínez Picó en su texto: "Es el mismo que la Junta de Síndicos traslada a Mayagüez por acuerdo tomado el 23 de septiembre de 1911, fecha que conmemoramos anualmente como día de la fundación de lo que es hoy el Recinto Universitario de Mayagüez de la Universidad de Puerto Rico".

Es por eso, y según se documenta en el texto de Anton, que el RUM es la institución *Land Grant* de la UPR, señalado así en la Ley de la Universidad de 1942, que fue ratificada en 1966.

Uno de los protagonistas principales de esta historia y de que el Colegio de Agricultura pasara a Mayagüez, fue el químico agrícola David W. May, quien en el 1904 comenzó a dirigir la Estación Experimental Federal.

Según ilustra Anton en su libro, la primera misiva en la que May le expresa a José de Diego, para ese entonces presidente de la Cámara de Delegados, la intención de que creara un Colegio de Agricultura en la Sultana del Oeste, fue cursada el 27 de mayo de 1907.

"Es evidente que ya estos señores habían hablado personalmente sobre la posibilidad de que el Congreso estableciera un Colegio de Agricultura en Puerto Rico... En pocas palabras, para mayo de 1907, el señor May entiende que la Estación Experimental Federal establecida en Mayagüez en 1902, bajo la Ley Hatch, fue aprobada para crear estaciones experimentales adscritas a los Colegios de Agricultura ya existentes", señala Martínez Picó en su libro.

De allí, continuó May enviándole cartas a De Diego con la insistencia de que el Colegio se estableciera en Mayagüez, ya que muchos sectores abogaban que se quedara en San Juan.

"Desde marzo de 1908, en que la Legislatura aprueba la Resolución Conjunta creando el Colegio de Agricultura en Mayagüez, hasta el 23 de septiembre de 1911, en que la Junta de Síndicos, de la cual May es miembro desde junio de 1909, traslada el Departamento de Agricultura de Río Piedras a Mayagüez, transcurren tres años y medio", indica Martínez Picó.

La dinámica insistencia de May, fue asistida con gran empeño por uno de su colaboradores más cercanos: Carmelo Alemar, según relató la profesora Norma Sojo, ayudante especial de la Directora de la Biblioteca del RUM, en una de las actividades celebradas durante la semana del Centenario.

"Alemar, sirvió como traductor de la correspondencia que cursaba May, además que era un asistente que se involucraba en todos los trabajos administrativos, y les daba seguimiento. Por eso, se reconoce su rol importante en la fundación del Colegio", dijo en un aparte con **Prensa RUM**.

Es así que se reconoce a David W. May, por su visión de integrar el Colegio de Agricultura a la Estación Experimental; a De Diego, por facilitar a través de la Legistura la transferencia del Colegio a Mayagüez; y a Alemar, por su apoyo incondicional en la labor administrativa, como los tres fundadores de lo que hoy conocemos como Recinto Universitario de Mayagüez.

La institución inició oficialmente en septiembre de 1912, ya con el nombre de Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas (CAAM). Martínez Picó cita en su libro un artículo publicado en el Semanario Agrícola, que presentaba la visión de la institución.

"El Gobierno ha edificado un Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas en Mayagüez. El edificio tiene 16 departamentos, los que son los mejores en equipo y los más aventajados en su clase. Hay una facultad competente para atender las diferentes asignaturas. El Colegio se abrió en septiembre y hay razones para creer que dicha institución será motivo de orgullo para los hijos de Puerto Rico", reza el texto editado por la profesora A. C. Stevens.

El Edificio José de Diego en 1975.

Foto Archivo

"Palabras proféticas", escribe Martínez Picó al final de la cita.

La historia, cuyo principio fue marcado por la visión de la educación, continuó con muchos momentos emblemáticos como la aprobación de una Ley Universitaria en 1966, cuya intención era que las unidades de la UPR tuvieran más autonomía. Fue entonces, que el nombre del hasta entonces CAAM, cambió a Recinto Universitario de Mayagüez.

Según se documenta en el texto de Soltero Harrington: "Le cupo el honor a José E. Arrarás de ser nombrado primer rector del Colegio al entrar en vigor la Ley Universitaria del 20 de enero de 1966... tuvo la oportunidad de comenzar una serie de proyectos que hasta cierto punto habrían de cambiar la historia nuestro Colegio y servir de base para desarrollos futuros".

El Colegio, que comenzó con 126 estudiantes, ya ha graduado durante este siglo a 70,454 profesionales, que han aportado el desarrollo económico de Puerto Rico y cuyo legado es incalculable.

Esa visión del pasado, tuvo un efecto multiplicador, que el 23 de septiembre de 2011 rindió frutos con un legado centenario.

Pasados rectores comparten sus memorias

El licenciado José Enrique Arrarás fue el primero en hablar sobre su trayectoria colegial. Lo observan sus colegas rectores.

Foto por Carlos Díaz/PRENSA RUM

Por **Idem Osorio** | idem.osorio@upr.edu

Tres de los once rectores que han dirigido las riendas del Recinto Universitario de Mayagüez (RUM), hablaron de sus proyectos emblemáticos y de los sucesos que trascendieron históricamente bajo sus incumbencias, como parte de sus trayectorias por el ahora centenario centro docente puertorriqueño. A ellos se unieron dos profesores que ejercieron esa labor de manera interina, quienes de igual forma narraron sus vivencias como administradores y como colegiales.

El coloquio *Memorias y visión de los Rectores*, formó parte de las actividades organizadas por el Comité para la Celebración del Centenario del RUM, que movilizó esta propuesta hasta el Teatro Yagüez a finales de septiembre pasado. Una audiencia, compuesta en su mayoría por catedráticos, empleados y funcionarios universitarios, acudió a la imponente sala a escuchar los relatos.

Rocío Zapata, presidenta del Comité, así como el entonces rector interino del Recinto, doctor Jorge Rivera Santos, dieron la bienvenida a lo que catalogaron como el más significativo de los eventos coordinados para festejar esta única ocasión, y cuyo propósito es honrar la historia del recinto mayagüezano de la Universidad de Puerto Rico (UPR).

"Cien años de historia no se pueden pasar por alto, y nos ha tocado a nosotros en este momento vivirlo y estar aquí presentes para celebrar juntos y dejar saber a todos que, con mucho orgullo, decimos hoy y a través de

Una audiencia, compuesta en su mayoría por catedráticos, empleados y funcionarios universitarios, acudió al Teatro Yagüez a escuchar los relatos.

Foto por Carlos Díaz/PRENSA RUM

todos estos años 'soy parte del ahora, del ayer y seré parte del futuro de nuestro querido Colegio'", reiteró Rivera Santos.

Como preámbulo histórico, tomó la palabra la profesora retirada Gloria A. Viscasillas, a quien Zapata describió como el ejemplo de lo que es ser una colegial por excelencia, esto avalado por su disciplina, compromiso y trabajo arduo. La exsecretaria del Senado Académico y la Junta Administrativa resumió a grandes rasgos los sucesos más relevantes que definieron al Recinto, en especial los de su experiencia al lado de figuras como Jaime Benítez, presidente de la UPR; Luis Stefani Rafucci, vicerrector del entonces Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas; y de los siguientes seis rectores nombrados en propiedad luego de la Ley Universitaria de 1966, cuando pasó a ser el Recinto Universitario de Mayagüez.

"Ellos fueron los que me enseñaron la Universidad, a valorarla, a quererla mucho y a dedicarle todo mi esfuerzo con devoción y lealtad. El balance de mi relación con el Colegio y la Universidad es extraordinario, siento una inmensa gratitud y satisfacción por la oportunidad que tuve", expresó con agudeza Viscasillas, al referirse a las principales figuras de autoridad como "héroes" que han capitaneado "nuestra amada nave".

Justo antes de comenzar el coloquio, se dio lectura a la biografía de tres de los rectores que fallecieron entre el 2010 y 2011, el profesor Rafael Pietri Oms, y los doctores José Luis Martínez Picó y Omar Ruiz.

El licenciado José Enrique Arrarás, el doctor Fred V. Soltero Harrington, y el profesor Antonio Santos Cabrera, quienes ocuparon la primera, segunda y octava posición como rectores, junto a los profesores Luis Ángel Rodríguez y Pablo Rodríguez, ambos interinos, se ubicaron en lo que parecía una gran sala, al centro del escenario, donde transcurrió el coloquio, salpicado en muchos instantes por relatos anecdóticos.

El recuento comenzó con la intervención de Arrarás, quien como primer rector del 1966 al 1971, inició muchos proyectos que definieron el quehacer académico del Colegio. Según explicó, su relación estrecha con el entonces presidente de la UPR, Jaime Benítez, así como su experiencia en el Decanato de Administración de ese centro docente le brindaron herramientas para adquirir recursos para el Recinto, como por ejemplo, cientos de cuerdas de terreno que obtuvo para lo que vislumbraba sería un campus de unos 15 mil estudiantes.

"Le di énfasis a la cultura, a las artes visuales, al teatro que me parecía que era bien importante sin menospreciar la tecnología que es el fuerte del Colegio"
José E. Arrarás

El ahora Comisionado de la Liga Atlética Interuniversitaria aseguró que bajo su incumbencia, creó varios departamentos como el de Administración de Empresas y los programas de Ciencias Marinas, Geología y Estudios Hispánicos. Asimismo, afirmó que fue el precursor de establecer varios esfuerzos relacionados con el deporte y la cultura.

"Le di énfasis a la cultura, a las artes visuales, al teatro que me parecía que era bien importante sin menospreciar la tecnología que es el fuerte del Colegio y que siempre será, yo entiendo, la punta de lanza para el desarrollo económico del País. Y lo otro es que me tocó integrar los servicios agrícolas y esa Facultad porque por primera vez se puso bajo Mayagüez todo lo que era Agrícola, y logré la integración de esos recursos. Tuve unos años muy felices aquí en Mayagüez", reveló Arrarás, cuya visión es "buscar una Universidad donde todo el mundo participe, donde haya sentido de solidaridad institucional".

Continuó el segundo rector, Soltero Harrington, quien ocupó la posición de 1971 al 1973, época en la que, según contó, uno de las mayores obstáculos que encontró fue la centralización de poder que le quitó a los recintos la autonomía administrativa, programática y académica que había concedido la Ley Universitaria. No obstante, recordó que en esos dos años inició una serie de nombramientos de mujeres en puestos administrativos, y creó dependencias como la del Decanato de Administración y departamentos como el de Educación Física.

Soltero Harrington agregó que 25 años más tarde, en 1998, retomó el interinato y dio seguimiento a proyectos como el sistema de matrícula automática, la automatización de la Biblioteca y el

sistema de Contabilidad del Recinto. "Las dos veces que he sido Rector he tenido que dejar la posición por defender la autonomía y los intereses del Colegio y todavía estoy en eso", enfatizó al tiempo que enumeró sus intervenciones en diversos foros en los que propone una reorganización universitaria para que el recinto mayagüezano "brille con su personalidad y tenga derecho a gobernarse".

Prosiguió el profesor Luis Ángel Rodríguez, cuyo interinato ocurrió de 1973 al 1974, y quien se desempeñó como el primer Decano de Administración. En su intervención, subrayó la coyuntura bajo la cual le tocó dirigir el Recinto que incluía una huelga estudiantil, así como conflictos con el Sindicato de Trabajadores, con la Hermandad de Empleados Exentos No Docentes y con un Consejo de Educación Superior que les llamaba la atención a los rectores por su falta de acción. Sin embargo, dijo que gracias a "la gente buena que ha tenido el Colegio" salió adelante, junto a su equipo, y hasta recibieron el aval de la *Middle States Commission on Higher Education*.

Rodríguez, quien agradeció a todas las personas claves que confiaron en su trabajo, aseguró al finalizar su alocución que "los que aprenden de la historia no cometen los mismos errores".

Tocó el turno al profesor Pablo Rodríguez, conocido como el rector eterno por sus interinatos en los años 1990, del 1993 al 1994, y del 2001 al 2002. Aunque aclaró que su mensaje se centraría en la relevancia del RUM, mencionó como dos de sus proyectos más importantes, la defensa del doctorado en Química y la instalación del Circuito Cerrado de Televisión, una encomienda que recibió del doctor Martínez Picó.

El profesor Rodríguez habló a grandes rasgos de lo que a su entender han sido las máximas aportaciones del Colegio al País, entre estas sus recursos y talentos, e incluyó "pinceladas del acontecer universitario" durante su primer siglo de existencia.

"Los que aprenden de la historia no cometen los mismos errores".
Luis A. Rodríguez

"Su brillo no emerge del mero hecho de haber pasado cien años desde su fundación, sino de haber cumplido cabalmente su misión de servicio al País. Esta institución ha sido fundamental en nuestro desarrollo y crecimiento, en la transformación de una economía agrícola, a una industrial y empresarial. Los buenos frutos le han dado nombre ilustre a esta Isla y le han proyectado en los confines de la Tierra", precisó, al tiempo que enfatizó la necesidad de proseguir su excelencia como un Colegio "próspero y fecundo" para las futuras generaciones.

Finalmente, subió al podio el profesor Santos Cabrera, octavo rector en el 1998, quien al comienzo de su mensaje dedicó una anécdota a cada uno de sus colegas deponentes. El catedrático hizo un recuento de su trayectoria por el Recinto desde sus años de estudiante y destacó las figuras y los acontecimientos más importantes en su paso. No obstante, la mayor parte de su disertación la dedicó al reto que enfrenta la institución para atemperarse a los cambios, en especial los que impone la tecnología.

Santos Cabrera señaló algunas áreas que se deben mejorar para salvaguardar la calidad educativa del RUM, misión que requiere "renovarnos, reinventarnos, superarnos y mantener la lucha por la excelencia; reconocer que si bien es cierto que la investigación científica es importante para el desarrollo de Puerto Rico, no podemos olvidar que nuestra misión pragmática es la educación de un pueblo a quien se debe, que todavía recibimos a estudiantes de primera generación de universitarios en su familia y que somos, más que cualquier otra cosa, una institución de enseñanza superior", concluyó.

Los profesores Rafael Faría González, rector interino en 1979; Salvador E. Alemañy, cuarto rector del 1979 al 1985; y la doctora Zulma Toro, novena rectora del 1999 al 2001, enviaron mensajes escritos a los que se dio lectura en el transcurso de la noche. De igual forma, el doctor Miguel Muñoz, undécimo rector del 2010 al 2011, ofreció una felicitación grabada.

Foto por Carlos Díaz/PRENSA RUM

En el coloquio, compartieron sus memorias, desde la izquierda: los profesores Antonio Santos Cabrera, Pablo Rodríguez, Luis Ángel Rodríguez, el doctor Fred V. Soltero Harrington y el licenciado José Enrique Arrarás.

RECTORES

Lcdo. José E. Arrarás
1966 - 1971

Dr. Fred V. Soltero Harrington
1971-1973

Prof. Rafael Pietri Oms
1974 - 1979

Prof. Salvador E. Alemañy
1979 - 1985

Dr. José L. Martínez Picó
1985 - 1990

Dr. Alejandro Ruiz Acevedo
1990 - 1993

Dr. Stuart J. Ramos Biaggi
1994 - 1997

Prof. Antonio Santos Cabrera
1998

Dra. Zulma R. Toro
1999 - 2001

Dr. Jorge I. Vélez Arocho
2002 - 2009

Dr. Miguel A. Muñoz
2010-2011

Dr. Jorge Rivera Santos
2011- Al presente

RECTORES INTERINOS

Dr. José L. Martínez Picó
1971

Dr. José L. Martínez Picó
1985

Dr. Omar Ruiz
1998

Prof. Luis A. Rodríguez
1973 - 1974

Prof. Pablo Rodríguez
1990

Dr. Fred V. Soltero Harrington
1998-1999

Dr. Rafael Faría González
1979

Prof. Pablo Rodríguez
1993-1994

Prof. Pablo Rodríguez
2001-2002

Prof. Antonio Santos Cabrera
1997-1998

Dr. Jorge Rivera Santos
2009-2010 • 2011

Celebran 100 años del Colegio en la ciudad

Tras su llegada a la Antigua Pista Atlética, la Banda nuevamente obsequió a los presentes con varias interpretaciones.

Foto por Carlos Díaz/PRENSA RUM

Por **Graciela M. Muñiz Cardona** | graciela.muniz@upr.edu

En un ambiente de fiesta en el que se plasmó en los rostros de los presentes una mezcla de entusiasmo, alegría y orgullo, dio inicio con un lucido desfile la tan esperada parada colegial, encabezada por la Banda y las Abanderadas, del Recinto Universitario de Mayagüez (RUM), como parte de la majestuosa celebración centenaria.

Al son de tambores, entonando melodiosas canciones, un sinnúmero de personas -que incluyó a estudiantes, profesores, empleados, exalumnos, representantes de las distintas asociaciones estudiantiles del Recinto, así como miembros de la comunidad- engalanaron la Antigua Pista Atlética, para recorrer las principales calles mayagüezanas.

La multitud de personas, en su mayoría vestidas de verde y blanco, inundó la Calle Ramón Emeterio Betances, mejor conocida como la *Post* hasta llegar al centro de la ciudad donde se encendió la celebración colegial.

La Casa Alcaldía y la Plaza de Colón fueron el escenario perfecto, en el que la principal agrupación artística del Recinto deleitó a la comunidad colegial y mayagüezana con varias interpretaciones musicales, y el ya famoso Himno Colegial.

Durante el festejo, el Municipio de Mayagüez -que se unió a la celebración centenaria- aprovechó la ocasión para entregar una proclama en la que felicitó al recinto mayagüezano de la Universidad de Puerto Rico (UPR) por conmemorar sus primeros 100 años de fundación.

Por su parte, el rector del RUM, doctor Jorge Rivera Santos, agradeció el apoyo de la comunidad, al tiempo que expresó el orgullo de que el Colegio sea parte importante de la Sultana del Oeste.

La parada, sirvió de punto de encuentro para que muchos exalumnos retornaran al siempre Colegio a recordar las vivencias de sus años de estudio como una huella intacta que ha perdurado a través de estos 100 años.

"Estamos celebrando, precisamente, aquí con el

grupo de los egresados del Departamento de Ingeniería Civil (INCI) de ese año (1963), que es un grupo que se ha conformado y que ha estado activo, unido, integrado, durante más de una década. Son profesionales bien especiales, bien particulares, y venimos aquí como regresando a la raíz. Esto ha sido bien nostálgico, bien importante para todos. Nos ha tocado de cerca el corazón, los recuerdos, esta cancha... nosotros jugábamos baloncesto aquí. Aquí estaban los grandes atletas de la historia del Colegio y del deporte puertorriqueño", recordó emocionado el colegial Rafael Bracero, comentarista deportivo de WAPA Televisión.

Bracero, ingeniero civil de profesión, aseguró que haber regresado a su alma máter le ha traído imborrables recuerdos. "Yo creo que ha sido uno de los grandes momentos en mucho tiempo en mi vida, y más aún que lo estoy compartiendo con mi esposa, con los compañeros que han estado conmigo en los últimos años".

Coincidió con él, Concepción Salas, egresado de la clase de 1971, también de Ingeniería Civil. Salas, quien compró su losa como un recordatorio para la eternidad, catalogó como exitosa la celebración centenaria. "Yo entiendo que es igual que antes cuando yo estuve por este lugar estudiando, luego me fui a trabajar. He estado en diferentes actividades, siempre se ve el calor humano y la atención, cosas que se sienten con mucho agrado. He notado eso en todo momento que he asistido a todas las actividades del Colegio".

A estas remembranzas también se unió el doctor Manuel Rodríguez Peraza, profesor retirado del Departamento de Ingeniería Eléctrica y de Computadoras (INEL) y miembro de la Asociación de Claustrales Jubilados (ACJ) del RUM, quien siempre ha participado en las actividades colegiales.

"Esto ha estado extraordinario. Esta mañana comencé yendo a ver las plaquitas con las pisadas, y ahí estaba el nombre mío y el de mis tres hijos que se graduaron del Colegio. Seguí de fiesta hasta ahora, que estoy aquí celebrando todavía junto con esta gente hermosa que está en el Colegio. Ahora los del pasado venimos acá y nos rejuvenecemos mirando a los más jóvenes", acotó.

La Banda marchó desde la Antigua Pista Atlética hasta la Plaza Colón de Mayagüez.

Foto por Carlos Díaz/PRENSA RUM

Foto: por Carlos Díaz/PRENSA RUM

Estudiantes de varios departamentos y asociaciones estudiantiles también partiparon en la parada.

El anhelo de este eterno colegial, que comenzó sus estudios en el 1960, es que el RUM continúe cosechando logros y éxitos como lo ha hecho hasta el presente.

Otro que no faltó a la celebración fue el también profesor jubilado, Orlando González Trabal, quien a pesar de su condición de salud, con bastón en mano, participó del gran evento. González recordó sus años en el otrora Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas (CAAM) cuando era estudiante de los departamentos de Ingeniería Mecánica (INME) e Ingeniería Industrial (ININ), y luego de cinco años regresó al Recinto como profesor en ININ.

"Cuando vine al Recinto me dijeron que me entrevistara con el Decano y pues fui, entonces me dice el Decano, '¿qué usted quiere estudiar?' y le digo, 'yo voy a estudiar Ingeniería de Manufactura', entonces el Decano me dice, 'aquí no enseñamos eso'. Entonces, yo le dije 'pues deberían tenerlo porque si quieren industrializar a Puerto Rico necesitan ingenieros industriales y no los hay'. Entonces le di una pequeña charla al Decano para que se diera cuenta que eso hacía falta. Me fui y como a los cinco años de haberme graduado vine al Colegio, entonces me ofrecieron trabajo en el Departamento de Ingeniería Industrial que crearon porque no existía, entonces vine como profesor", abundó.

Asimismo, cuando **Prensa RUM** le preguntó cómo sentía el espíritu colegial, con gran alegría, aseguró que continúa firme. "Igual que al principio, el Colegio se le pega a uno". El educador, también, expresó el deseo de que los graduados del Colegio utilicen más su profesión para ayudar a Puerto Rico, y no emigren a otros países a trabajar.

Sin duda, uno de los símbolos más recordados de todos los tiempos es el aclamado Himno Colegial que siempre aviva los ánimos de estos portadores de sangre verde, así lo aseguró Cruz Marcano Robles, egresado de INCI de la clase de 1963.

"El Himno lo disfrutamos porque eso es parte de nuestras vidas, lo vimos crecer, lo vimos nacer. Y ahora la Banda cuando se presenta aquí nos acordó aquellos tiempos del ROTC cuando nos vestíamos todos de militar y subíamos esa loma que está ahí, vestidos de soldados con esa Banda, no con eso, pero con lo que significaba la Banda. Concordó con él, Bracero, colega y miembro de la misma clase graduada, quienes compartieron, las reuniones que realizan para recordar sus años de estudio en el Colegio.

"Tenemos nuestra propia versión que no se puede decir al público, pero que disfrutamos un montón", bromeó.

No obstante, son estas memorias las que hacen que los colegiales que van preparándose como profesionales, se entusiasmen y se sientan también orgullosos de ser parte de esta institución centenaria antes conocida como CAAM, ahora como RUM, pero para todos siempre, Colegio.

Así lo dejó sentir Natalia Irizarry, quien se apresta a concluir un Bachillerato en Administración de Empresas (ADEM) con una concentración en Recursos Humanos y otra en Mercadeo. "Ha sido fenomenal, me ha encantado. La Banda tuvo un espectáculo brutal. Me encantó que los profesores jubilados participaran de la actividad y el estudiantado que dijo presente, algo muy importante".

Tras el desfile, los asistentes regresaron al Recinto para continuar con la festividad, donde la Banda Colegial y las Abanderas realizaron una presentación artística poniendo a gozar a toda la multitud.

La celebración del Centenario comenzó con una diana por las calles de Mayagüez, también encabezada por la Banda.

Por **Mariam Ludim Rosa Vélez** | mariamludim@uprm.edu

Diez décadas de imp

El Colegio de Ciencias Agrícolas (CCA) del Recinto Universitario de Mayagüez (RUM) abrió sus puertas, el 23 de septiembre de 2011, para celebrar su aportación centenaria en el desarrollo de la agricultura de Puerto Rico.

Los predios del Edificio Jesús T. Piñero se convirtieron en un mercado agrícola al que acudieron decenas de personas que se unieron al importante evento. Mientras, en el vestíbulo, el aroma del café jayuyano atraía a los invitados. Otros degustaban las jaleas y helados de sabores tropicales elaborados en el Centro de Innovación y Tecnología Agroindustrial.

Desde la llegada al lugar, se percibían los diferentes elementos emblemáticos de la industria agrícola: maquinarias, exhibiciones de animales, plantas medicinales y frutas, entre otras, en fin, todo lo que representa la agricultura.

"Se han dado cita muchos amigos y colegas del Colegio de Ciencias Agrícolas, egresados, personas que laboraron en esta institución, tanto docentes como no docentes, a quienes invitamos y están compartiendo con nosotros en el día de hoy. Nuestro Colegio ha aportado por 100 años a nuestra sociedad y seguirá aportando, no solamente en el área agrícola, sino en las comunidades más desventajadas y forjando jóvenes líderes en las diferentes áreas", dijo el doctor Héctor L. Santiago Anadón, decano de la mencionada facultad.

> **"Nuestro Colegio ha aportado por 100 años a nuestra sociedad y seguirá aportando".**
> *Héctor L. Santiago*

Aparte de las variadas exhibiciones, también se llevaron a cabo dos presentaciones que documentaron la historia centenaria del CCA. La primera, sobre los inicios de la Facultad y la segunda, una muestra pictórica del Recinto a principios del siglo XX.

El doctor Santiago Anadón ofreció la presentación *Ciencias Agrícolas ... 100 años de excelencia en la enseñanza, divulgación e investigación en las Ciencias Agrícolas.* Durante la recapitulación de la fundación del entonces Colegio de Agricultura, el Decano mencionó que el 23 de septiembre de 1911, se transfirieron a Mayagüez 15 estudiantes y tres docentes, esto como parte de la oficialización de la Junta de Síndicos del traslado del mencionado Colegio a la Sultana del Oeste. Se conocen solo los apellidos de estos profesores: Cook, Wilson y O'Reilly.

Relató que en el 1911, el doctor Frank L. Stevens fue designado como el primer decano de ese Colegio, quien a su vez contrató a 18 profe-

Fotos por Carlos Díaz/PRENSA RUM

acto en la agricultura

sores. En 1912, según indicó, se comenzó la instrucción informal que constaba, entre otras actividades, de conferencias para maestros de agricultura de las escuelas rurales. "La primera fue en febrero de 1912, en Maricao", afirmó.

Asimismo, la instrucción informal incluía en ese entonces cursos por correspondencia en Agricultura y de Economía Doméstica. "Se estima que más de 6,500 personas se beneficiaban de este tipo de instrucción... A los mejores maestros en los cursos por correspondencia se les premiaba con un viaje al Colegio de Mayagüez sufragándoles los costos de pasaje, ferrocarril, dietas y hospedaje", indicó.

Agregó que la instrucción formal comenzó en septiembre de 1912 con ofrecimientos en Tecnología Azucarera, Agricultura, Ciencias Domésticas, Ingeniería Mecánica, Civil y Eléctrica. El requisito de admisión era un diploma de octavo grado. En ese tiempo la matrícula era gratuita, el uniforme del estudiante varón costaba $ 5 y hospedarse, de $ 10 a $ 15 mensuales.

En 1914 comenzó labores el segundo decano del Colegio de Agricultura, el profesor Ralph S. Garwood, quien reclutó dos prominentes docentes, los doctores Samuel Basherov y Henry T. Cowles, de Industria Pecuaria y Horticultura, respectivamente. Luego, en 1915, la Facultad graduó su primera clase de 15 varones.

De esta forma, el Decano describió los inicios de la Facultad, que el pasado, 23 de septiembre de 2011, al igual que el Recinto, alcanzó su centenario.

"Al cumplirse 100 años de servicio a la agricultura, el CCA se encuentra ante un reto de gran magnitud con posibilidades tecnológicas increíbles. El crecimiento poblacional exige un desarrollo agrícola sustentable, moderno y eficiente, compatible con la protección del ambiente y con la conservación de los recursos de suelos y agua", dijo Santiago Anadón, al referirse a los desafíos que enfrenta la Facultad.

> **"El crecimiento poblacional exige un desarrollo agrícola sustentable, moderno y eficiente".**
> *Héctor L. Santiago*

Tras el repaso histórico, el doctor John Fernández Van Cleve ofreció un recuento fotográfico del Recinto de aquella época. Los retratos destacaban diferentes áreas de la incipiente institución educativa.

En lo que hoy se conoce como la Antigua Pista Atlética, antes estaba localizada una finca de pastar ganado, según se mostró en las fotos. La actual entrada de Barcelona era entonces un lago. Los estudiantes de agricultura llevaban a cabo sus laboratorios con camisa de manga larga y corbata, ya que se les exigía tener uniforme. Se mostraba la vaquería que estaba localizada donde ahora es el Centro de Estudiantes. Esta presentación pictórica llamó mucho la atención de los asistentes, quienes interactuaban con el exponente de acuerdo con sus propios recuerdos y vivencias.

También participó en la celebración el doctor Norman Maldonado, expresidente y síndico de la UPR, quien destacó "el espíritu colegial"

La feria incluyó exhibiciones de frutas y plantas medicinales, entre otras.

Foto por Carlos Díaz/PRENSA RUM

que se sintió en los diferentes eventos conmemorativos del centenario. "Ese espíritu colegial es distinto y no lo vas a notar en ninguna otra universidad", señaló.

"La verdad es que es un momento histórico muy importante, la Universidad de Puerto Rico, el Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas, y ahora Recinto Universitario de Mayagüez, es una de las instituciones que más ha contribuido al desarrollo y el progreso de Puerto Rico. Ha preparado los ingenieros, los agrónomos y los empresarios que Puerto Rico ha necesitado para desarrollarnos en el momento que estamos. Yo creo que mirar estos 100 años de logros, que han sido muchos logros que ha tenido la Isla, en gran parte se lo debemos a esta institución", agregó.

La actividad sirvió también de escenario para la presentación de una marca que establece las coordenadas del RUM. La placa, donada por la Administración Nacional Oceanográfica y Atmosférica de Estados Unidos (NOAA), se ubicó en los predios del Edificio Jesús T. Piñero.

"Estoy muy feliz de estar aquí como parte de la celebración del centenario. Esta marca es un esfuerzo conjunto entre NOOA y el Recinto Universitario de Mayagüez, para mostrar nuestra colaboración y conmemorar los 100 años de la Universidad", expresó Juliana Blackwell, directora del *National Geodetic Survey*, de NOAA. Tras la ceremonia de develación de la marca, los organizadores del evento obsequiaron el afiche emblemático de la ocasión a los invitados especiales y pasados decanos. Y, por supuesto, continuó la celebración rodeada de los frutos de la tierra.

La actividad sirvió de escenario para ubicar un marca que establece las coordenadas del RUM, donado por la NOAA.

Foto por Carlos Díaz/PRENSA RUM

Pared Centenaria de añoranzas

El rector, Jorge Rivera Santos, durante la develación oficial de la Pared Centenaria junto a algunos integrantes del Comité para la Celebración.

Foto por Carlos Díaz/PRENSA RUM

Por **Idem Osorio** | idem.osorio@upr.edu

El aire que se respiró en el vestíbulo del histórico Gimnasio Ángel F. Espada el pasado 22 de septiembre contenía, literalmente, un componente adicional. Era como si se fusionaran en un solo sentir, las ansias, la pasión y la añoranza por ver plasmadas sus vivencias universitarias en un espacio de solo seis por seis pulgadas, pero gigante en el espíritu de sus gestores.

Los asistentes a la develación de la primera fase de la Pared Centenaria del Recinto Universitario de Mayagüez (RUM) pueden dar fe de ello. Después de todo, los estudiantes, egresados, empleados y colegiales de pura cepa aguardaron pacientemente, pero con la mayor de las expectativas para asegurarse de que su huella estaba allí, entre las 711 que se colgaron en la pared, con su nombre y con el año de graduación como símbolo de un logro único en sus vidas.

De hecho, este fue uno de los proyectos más emblemáticos y esperados por la comunidad universitaria porque convierte en protagonistas a cientos de alumnos que forjaron sus carreras profesionales en el Recinto. La actividad, que se destacó como una de las que programó el Comité para la Celebración del Centenario de la institución, fue producto de la imaginación, creatividad y esfuerzo de dos de sus integrantes y autoras: Yomarachaliff Luciano y Ellen Acarón.

"Por fin, estamos supe-remocionados, esto es una manera bien bonita de que todos nuestros colegiales tengan su paseo de la fama, al estilo Hollywood. Nuestros alumnos se destacan en todo el mundo: en Puerto Rico, en Estados Unidos, en Asia, en China, en Japón, en todos sitios. Y nosotros queríamos que, más que todas esas acciones que ellos dejan, todos esos logros, investigaciones, premios, tuvieran un pedacito del Colegio aquí con ellos", expresó Luciano, quien mostró orgullosa su huella y las de sus familiares.

Egresados del Colegio señalan su huella personalizada

Carlos Olivencia Vázquez, director de Servicios Auxiliares.

Fotos por Joshua J. Arbelo Robles/Prensa RUM

Yomarachaliff Luciano Figueroa, ayudante especial del Decanato de Estudiantes para asuntos de exalumnos y desarrollo, y Comité Celebración del Centenario.

Ing. César L. Rodríguez Bosch, egresado del RUM de la clase del 1960.

Precisamente, ese legado a futuras generaciones fue uno de sus mayores aciertos, pues según explicó la también directora de la Oficina de Exalumnos, la huella permanecerá siempre en las inmediaciones del campus.

"Cuando lanzamos la campaña por primera vez, de inmediato fue un proyecto bien simpático, para algunos por el valor sentimental. La idea de que ellos pudieran dejar plasmada una huella que sus hijos, sus nietos, sus abuelos y sus amigos pudieran ver, es algo bien significativo. Más allá de sus recuerdos, es algo palpable que todo el que venga, todo el público que recibimos en las graduaciones y en todas las actividades van a poder apreciar", precisó.

Inicialmente, se concibió como una recaudación de fondos en la que se instó a los exalumnos a adquirir la losa y dejar así una estampa permanente en su alma máter. Sin embargo, la aceptación que ha tenido el esfuerzo ha sido tan grande que se proyecta continuar esta primera edición de 1,500 losas para cubrir otras paredes del Gimnasio e incluso de otros edificios, eventualmente.

"Sabíamos que este iba a ser uno de los proyectos de mayor acogida porque todo el mundo quiere tener un pedacito de su corazón, en este caso, de su losa en el Colegio que amamos tanto. Es bien importante y bien satisfactorio para nosotros que al fin se haya logrado solo esta primera fase, porque vamos a continuar", aseguró Acarón, al tiempo que instó a los exalumnos a continuar adquiriendo las losas, cuya venta proseguirá.

El acto oficial de develación contó con la presencia de funcionarios universitarios, empleados, estudiantes, catedráticos y principalmente, orgullosos exalumnos. Luego de concluir los mensajes protocolares y retirar las telas blancas que cubrían la Pared, la emoción afloró en cada uno de los asistentes que se aprestaron a buscar su huella para tomarse una foto histórica.

Entre todos, llamó la atención un joven con cámara en

Antonio "Toño" Ramos, del Departamento de Colocaciones y Sandra Soto, del Departamento de Inglés.

Dr. Manuel Rodríguez Perazza, retirado del RUM, egresado de la clase del 1965 y expresidente de la Asociación de Claustrales Jubilados.

Ellen Ríos de Acarón, directora del Programa Coop de Ingeniería e integrante del Comité del Centenario.

mano y actitud impaciente por encontrar su losa. Se trata de Juan L. García Montañez, egresado de Ingeniería Civil y Agrimensura tan reciente como el 2011, pero orgullosísimo de haber desfilado en la graduación del Centenario.

"Esto representa para mí un recuerdo inmemorable. Espero en Dios que cuando mis hijos y mis nietos vengan para acá a estudiar, vean que su papá dejó una huella aquí. Siento que esto es algo único en la vida y entiendo que es algo que le llena a uno como colegial", admitió.

Otras dos participantes que no podían ocultar su satisfacción fueron María Matos y Migdalia Figueroa, ambas egresadas y empleadas en el Programa *Sea Grant* de la Universidad de Puerto Rico, con sede en el RUM.

"Realmente representa todo el esfuerzo, toda esa dedicación de nuestros padres, que realmente hicieron muchos sacrificios para que estuviéramos aquí estudiando nuestro bachillerato. Nosotras llevamos ya 30 años en el Programa *Sea Grant*, es una experiencia bonita que siempre la vamos a llevar con nosotras y la queremos transferir a nuestros hijos", manifestó Matos.

Mientras, su amiga y colega desde que se iniciaron como prepas, expresó su gratitud por lo que le ha dado su amado Colegio. "Este Recinto nos preparó para ser las profesionales que hoy día somos dando el máximo y el 101 por ciento como todo colegial que se prepara para hacerlo, bien orgullosa y bien contenta de estar aquí en este momento", apuntó Figueroa.

Hasta el rector del RUM, doctor Jorge Rivera Santos, mostró emocionado la huella con su nombre y año, con la que aseguró deja una marca especial al igual que tantos otros que conforman la comunidad colegial.

"Aquí están los nombres de los egresados, el año que se graduaron, y habrá muchos más nombres que no necesariamente son de egresados, pero que han dejado su huella, ya sean empleados o personas cuyas contribuciones han sido importantes para la historia de este querido Colegio", reveló.

Un Colegio Entre árboles

Por **Mariam Ludim Rosa Vélez** | mariamludim@uprm.edu

Siempre acabamos llegando a donde nos esperan.
José Saramago

Un verdor pintado de clorofila, hojas que se multiplican en ramas hasta rozar con las nubes. Unas estructuras dibujadas en líneas y paralelos, aposentos de juventud y conocimiento. Un entorno en el que se juntan los árboles con la arquitectura para convertirse en el hogar de sueños interminables. Un grupo de caminantes curiosos, ávido de conocer cada detalle de ese lugar donde les esperan.

Y es que es una casa grande del saber donde cada pie cuadrado tiene historia propia, desde la hilera de caobas frente a los edificios Luis de Celis y Luis C. Monzón, que fueron sembradas en la década del 1940; hasta las edificaciones que comenzaron a erguirse en el Colegio para esa misma época, en el entonces innovador estilo tropical con el sello del arquitecto alemán Heinrich (Henry) Klumb. Todos son elementos distintivos de un centro educativo con una centuria de testigos silentes que han cobijado letras y ciencias por generaciones: el Recinto Universitario de Mayagüez, que siempre será Colegio.

Fue una mañana de domingo que un grupo de peregrinos, exploradores de la naturaleza y la arquitectura, aceptó la convocatoria de conocer con más detalles las peculiaridades de esta especial historia a través de su frondosidad y los edificios diseñados por Klumb.

Los guías de esta jornada matutina fueron los doctores José Mari Mutt y Jerry Torres Santiago, de los Departamentos de Biología y Humanidades, respectivamente. Mari Mutt, autor del libro electrónico *Árboles y palmas del Recinto Universitario de Mayagüez* ha documentado 203 especies dentro del campus. Torres Santiago, quien también es arquitecto, dicta los cursos *Historia de la Arquitectura de Puerto Rico, y Psicología de la Arquitectura*, este último en enseñanza compartida con la doctora Bernadette Delgado.

Foto histórica del edificio José de Diego. Archivo

Cada uno, desde su área de especialidad, relató historias detalladas de los árboles y la arquitectura, ante un atento público que incluyó a estudiantes, profesores, egresados y jubilados del RUM, así como miembros de la comunidad interesados en los temas de las visitas guiadas que comenzaron puntuales a las 9:00 a.m y que concluyeron a las 11:00 a.m.

Fue así que los que hicieron el recorrido de los árboles, probaron la fruta del *bignai*, que bien podría utilizarse para confección de vinos, pero que es subutilizada; sintieron el aroma de las hojas del árbol de malagueta; y se sorprendieron con los frutos de un árbol llamado bala de cañón.

Esta caminata comenzó en el estacionamiento del Edificio de Biología, transcurrió por el campus hasta llegar a la Antigua Pista Atlética, luego subió por la cuesta del Mosaico, hizo paradas frente a los edificios de José De Diego y Monzón, hasta bajar por la arboleda entre el Centro de Estudiantes y Servicios Médicos, para concluir en la Biblioteca General.

"Yo disfruté muchísimo. Y a juzgar por las preguntas que me hicieron, pues todos ellos estaban muy interesados también en conocer los árboles de Recinto", dijo Mari Mutt, quien está acostumbrado a dirigir estas clases al aire libre para sus estudiantes, sin embargo, es la primera vez que lo hacía para la comunidad.

Para esta trayectoria, el profesor escogió 25 árboles que llaman la atención por algún rasgo caracte-

Foto por Mariam Ludim Rosa Vélez

Una de las jóvenes que participó en el recorrido de los árboles mientras observa la hoja de malagueta, utilizada para propósitos medicinales.

que espera: y estructuras

rístico, como por ejemplo, el Jaboncillo, cuya semilla emana un sirope que asemeja la consistencia de un jabón, y que era usado en antaño para la limpieza.

Vimos distintas palmas, la palma Talipot que solamente florece una vez, las Caobas , el árbol Nevado, el Tamarindo, bueno, muchas especies... Y me hicieron muchas preguntas también de árboles que ellos tienen en los patios de las casas y que desconocían qué eran y que los han visto entonces durante el recorrido", explicó Mari Mutt.

A la pediatra Margarita María Martínez Cruzado, le "fascinó" participar en la visita guiada de los árboles. Estuvo haciendo anotaciones y preguntando sobre las diferentes especies. Lo más que le llamó la atención fue la inmensidad y belleza de la palma Talipot, ubicada en la Antigua Pista Atlética. "Yo creo que esto se debería hacer para todos los estudiantes que entran a la Universidad... Cada árbol tiene su historia y es fascinante", señaló.

Ya Monserrate "Taty" Casiano, quien labora en el Departamento de Ciencias Marinas, acostumbraba caminar por el Recinto como parte de su rutina de ejercicios, sin embargo, no se había fijado en todas las variedades de árboles existentes. "Nunca había puesto mucha atención, y fue en verdad divino", sostuvo. Confesó que se llevó "un hijito de Jaboncillo para sembrarlo en su casa", ya que es una especie de Puerto Rico.

Creando conexiones

El recorrido de arquitectura de Klumb comenzó en el Edificio Jesús T. Piñero, llegó hasta el Centro de Estudiantes, continuó en el Edificio Carlos E. Chardón, luego fue a Luis Stefani, pasó por el Antiguo Edificio de Administración de Empresas, hoy Edificio de Oficinas de los profesores, hasta concluir en la Biblioteca General. Todas estas estructuras fueron diseñadas en las décadas de 1950 y 1960.

Edificio José de Diego al presente.

Foto por Carlos Díaz/PRENSA RUM

La intención principal de este peregrinar, a juicio de Torres Santiago, fue crear vínculos. "Me parecía que era importante que la gente tuviera un contacto directo con la obra de este arquitecto, pero no solamente a nivel estético, sino a nivel de las conexiones que hacen falta realizar entre arquitectura, academia, historia, y naturaleza, porque muchas veces vemos la arquitectura como algo bien sofisticado y separado de lo cotidiano, y la Universidad es para eso, para encontrar conexiones".

De hecho, en esa búsqueda el profesor también se nutrió de las vivencias y recuerdos de los participantes de esta caminata educativa.

"Fue una experiencia muy enriquecedora y de aprendizaje. Definitivamente, cuando uno ve un grupo tan entusiasta que quiere conocer sus raíces, no solamente colegiales, también puertorriqueñas pues siempre es una experiencia muy grata", puntualizó.

Al doctor José Romaguera, catedrático de la Facultad de Administración de Empresas, le gustó tanto que planifica matricularse de oyente en los cursos que dicta Torres Santiago.

"El recorrido de arquitectura fue espectacular, ya conocía un poquito de Henry Klumb, pero verdaderamente hoy me empapé... Cuando terminamos el recorrido por el edificio viejo de Empresas, que era antes dormitorio, pues nos trajo muchos recuerdos como estudiante y después como profesor", expresó.

La joven Laura Rodríguez Martínez, egresada de Filosofía y Literatura Comparada, dijo que aprendió más sobre el concepto de la estética de Klumb. "El profesor explicaba: 'no es que no tenga estética, es que es una estética diferente'. También me gustó que comenzó con una historia de Klumb que nos da cierta cercanía al arquitecto para entenderlo y para apreciar mejor sus obras", afirmó.

Fue así que, a través de su propias pisadas, los participantes de estos recorridos también formaron parte de la historia y llegaron al lugar que los esperaba.

Foto por Mariam Ludim Rosa Vélez

En los predios del Centro de Investigación y Desarrollo el doctor José Mari Mutt, le mostró a los participantes los frutos del árbol de Bignai.

ADEM: El Benjamín del Colegio

Por **Mariam Ludim Rosa Vélez** | mariamludim@uprm.edu

Es la más joven de las facultades del Recinto Universitario de Mayagüez (RUM). Se trata del Colegio de Administración de Empresas (ADEM), entidad fundada en el 1970, que conmemoró su cuadragésimo primer aniversario, precisamente en el año centenario del RUM.

Solo con entrar al vestíbulo ya era evidente que era un día especial. Unas 15 compañías, muchas de ellas con reclutadores egresados de ADEM, buscaban el talento de los empresarios colegiales.

Una vez en el patio interior, la decoración de globos verdes y blancos era indicativa del ambiente festivo y de celebración que imperaba en la contemporánea estructura. Los pasillos sirvieron de palco preferente para los estudiantes, profesores, personal y egresados que se dieron cita al evento.

El rector del RUM, doctor Jorge Rivera Santos, felicitó a todos los componentes de la Facultad "benjamina" del Colegio al instarles a conservar ese espíritu único que caracteriza al recinto mayagüezano de la Universidad de Puerto Rico.

"En el día de hoy hacemos honor a la Facultad más joven de esta institución... El Colegio son todos ustedes, los estudiantes, la Banda, las Abanderadas, los atletas y queremos que ese orgullo siga adelante y brote de nuestros corazones", dijo.

El Colegio de Empresas abrió sus puertas para recordar su trayectoria y reafirmar las metas hacia el futuro. Y ese escenario también sirvió de punto de encuentro para algunos de los exdecanos de la Facultad, sus profesores y sobre todo, los que se formaron en sus aulas.

A uno de esos exalumnos, hoy le llena de emoción tener la responsabilidad de dirigir la Facultad. El profesor Héctor A. Bravo Vick, decano de ADEM, relató, durante su mensaje, que el Colegio ha sido parte de su vida desde su niñez como residente de la Sultana del Oeste.

"Jamás pensé que, muchos años más tarde, en el año de su centenario dirigiría el Colegio de Administración de Empresas, para tratar los retos posibles con todas mis habilidades, con todas mis energías y las de ese equipo de trabajo tan excelente que me acompaña, tratar de poner nuestro granito de arena, y al igual que nuestros antecesores aspirar a ser de los mejores Colegios de Empresas de Puerto Rico y el Caribe", dijo, en su alocución, Bravo Vick.

Asimismo, agradeció el esfuerzo de los estudiantes, quienes organizaron el evento conmemorativo, que contó con la participación del contador público autorizado Ángel Luis Rosas Collado, primer decano de la Facultad, quien fue uno de los invitados especiales.

El profesor Héctor Bravo Vick, decano de Administración de Empresas, le dio la bienvenida a los presentes.

Foto por Carlos Díaz/PRENSA RUM

Se le solicitó que compartiera con los presentes el relato de los albores de ADEM. Así fue que aclaró que, a su juicio, en lugar de 41 años son 51 los que tiene la Facultad, ya que tardó 10 años el proceso de "incubarse y desarrollarse".

"El Colegio de Administración de Empresas es como un hijo para mí. Esta Facultad comenzó a desarrollarse en enero 1960 bajo la División de Extensión, ahí creció y dio paso a que se creara el Decanato", dijo Rosas Collado en un aparte con **Prensa RUM**.

En ese principio ofrecían las clases en sótanos de los edificios de otras facultades y les llamaban los "realengos". "El inicio fue muy emocionante, se crea la Facultad, me nombran Decano y comenzamos a darle forma. Tuve que buscar hasta dónde sentarme porque no había sitio, no teníamos ninguna facilidad física, y se fueron cuajando las cosas", recordó.

"Establecimos dos o tres precedentes, por ejemplo, el Colegio de Administración de Empresas, anterior a este, que eran los dormitorios, se remodeló para que fueran las primeras instalaciones permanentes. Fuimos los primeros en todo el sistema de la Universidad de Puerto Rico que le dimos participación a los estudiantes en las reuniones de Facultad", agregó.

Hoy, le llena de mucho entusiasmo ver las instalaciones de vanguardia con las que cuenta ADEM desde el 2007. "Para mí este es un día muy emocionante, ver este edificio tan hermoso, no tan solo en el aspecto estético, sino lo que tiene dentro, la infraestructura tecnológica que tiene esta Facultad que no tiene ninguna otra en Puerto Rico", enfatizó.

Por su parte, el licenciado Miguel A. Seguí, catedrático de Empresas narró la historia de la Facultad.

"Desde su fundación en el 1970, el Colegio de Administración de Empresas del Recinto Universitario de Mayagüez ha tenido nueve decanos en propiedad. Una forma breve de recorrer nuestros 41 años de historia y a la misma vez hacer un reconocimiento a nuestros decanos es haciendo una presentación cronológica de los mismos", dijo Seguí.

Según mencionó, los pasados decanos de ADEM fueron: el licenciado Ángel Luis Rosas Collado (1971-1974); el doctor Omar Ruiz Irizarry, ya fallecido (1975-1984); el doctor Jorge Iván Vélez Arocho (1986-1990); la profesora Ina Jetter Heildeck (1991-1994); el doctor José A. Romaguera Casablanca (1994-1996); el profesor Jaime Pabón Ortiz (1996-1999); la profesora Amabel García Pérez (2000); y la profesora Eva Zoe Quiñones Hernández (2003-2010). Desde el 2010, dirige la Facultad el profesor Bravo Vick. También destacó la aportación de los decanos interinos Marta Calás, Ruiz Irizarry, García Pérez, Fernando Rivera y Cándido Pérez.

"Gracias a la petición de que narrara los 41 años de historia del Colegio de Administración de Empresas en

El Colegio de Administración de Empresas abrió sus puertas para conmemorar su cuadragésimoprimer aniversario en el año centenario del RUM.

Fotos por Carlos Díaz/PRENSA RUM

tan solo 10 minutos, me hizo comprender que la mejor forma de presentar nuestra historia es reconocer y aceptar que lo que hoy día somos es resultado de nuestro pasado. Ciertamente, es necesario recordar el pasado para reconocer a aquellos que contribuyeron a lograr lo mejor de nuestro Colegio de Empresas. También es importante para aprender de los errores y aciertos. Sin embargo, considero que más importante que nuestro pasado lo es nuestro futuro", concluyó.

La Banda y las Abanderadas del RUM, le dieron un toque particular a la actividad. Las melodías interpretadas, en especial el Himno Colegial al finalizar el evento, animaron el espíritu de los que reclaman que son *antes, ahora y siempre... Colegio.*

En el vestíbulo, unas 15 compañías buscaban el talento de los empresarios colegiales.

35 años del Plan Coop

Por **Mariam Ludim Rosa Vélez** | mariamludim@uprm.edu

Ofrecer una perspectiva real sobre el mundo laboral y sus retos, mientras todavía el estudiante cursa su educación universitaria. Esa ha sido la misión, desde el 1976, del Programa de Educación Cooperativa de Ingeniería, mejor conocido como Plan Coop, de la Facultad de Ingeniería del Recinto Universitario de Mayagüez (RUM). Treinta y cinco años después, celebran sus logros que incluyen, la participación de miles de colegiales y la integración con la industria.

Se develó una escultura representativa de la trayectoria del Programa.

Foto por Carlos Díaz/PRENSA RUM

El doctor Jaime Seguel, decano de la Facultad de Ingeniería, recordó los inicios de este proyecto al tiempo que destacó la importancia del mismo.

"Este Programa nace durante el rectorado del profesor Rafael Pietri Oms, por iniciativa el doctor Mario Padrón. El doctor Flavio Acarón servía como Decano de Ingeniería. Su primera directora fue la profesora Emma Méndez y comenzó con tres estudiantes. Pero, como tantas veces ocurre, la realización de esta visión superó con creces este modesto comienzo. El Programa tiene hoy día una matrícula de sobre 300 estudiantes por año académico", señaló durante su mensaje.

Agregó que "en la madurez de sus 35 años, el programa ha realizado plenamente su visión y misión original de integrar la formación académica del ingeniero, con esa siempre indispensable experiencia práctica en la industria o en el Gobierno".

De hecho, uno de los que se benefició de esta experiencia laboral cuando era alumno de Ingeniería en el Colegio, fue el doctor Jorge Rivera Santos, rector del RUM.

"Yo participé como estudiante en 1978, fui de los primeros 10 que ingresó al Programa. Para mí, fue una experiencia inolvidable, que estoy seguro que en aquel tiempo no la hubiese podido adquirir de ninguna otra forma. Tuve la oportunidad de trabajar mientras estudiaba, recuerdo con cariño a todas las personas que fueron mis mentores. Fui a trabajar al Cuerpo de Ingenieros del Ejército de los Estados Unidos y debido a esa oportunidad, es que el día de hoy soy ingeniero de recursos de agua, por la experiencia que tuve en aquel trabajo y las tareas que mandaron a hacer. Esa es la importancia del Programa, comenzar a forjar un futuro aún antes de graduarse", señaló Rivera Santos al felicitar a la Facultad de Ingeniería y los que laboran en Coop.

Precisamente, su actual directora, Ellen Ríos de Acarón, destacó los alcances de este esfuerzo "que 35 años

Foto por Carlos Díaz/PRENSA RUM

Como parte de la conmemoración del 35 aniversario del Plan Coop, se sembró un árbol en memoria de Pamela y Jesús Sánchez, fallecidos a principio de año. Observan desde la izquierda Jose Font; Pedro Sánchez, padre de los jóvenes; el rector Jorge Rivera Santos; y el decano de Ingeniería, Jaime Seguel.

después sigue fortalecido, ya que ha permitido que miles de estudiantes obtuvieran una preparación para el mercado de empleo, además de estrechar lazos con la industria".

Explicó que los futuros ingenieros escogen la compañía y se matriculan en el curso de práctica Coop. Esto les permite que durante dos semestres (o un semestre y un verano) se dediquen a trabajar con remuneración. En la compañía, un ingeniero los supervisa y evalúa para obtener una calificación del curso.

La trayectoria exitosa del Plan Coop y la celebración de su trigésimoquinto aniversario fueron representadas con la ubicación, frente al Edificio Luis Stéfani Rafucci, de una escultura conmemorativa del evento. La obra representa una letra C que significa cooperativo. La barra central que sostiene la ilustración de dos estudiantes, una fémina y un varón, también tiene el propósito de convertir la C en una E, que implica educación. El triángulo debajo de la barra es representativo de las tres áreas de la educación cooperativa: estudiantes, universidad y compañía.

Un árbol para Pamela y Jesús

Durante la actividad, se honró la memoria de los colegiales Jesús y Pamela Sánchez Vázquez, quienes fallecieron a principio del año pasado. Jesús, egresado de Ingeniería Mecánica (INME), en el 2006 fue seleccionado como *Mejor Estudiante Coop*, por su experiencia en el área de investigación y desarrollo en *Boeing*, empresa para la que laboraba al momento de su deceso. Pamela, recién comenzaba a estudiar INME, pero desde ya se encaminaba a seguir los pasos de su hermano.

"Este árbol representa el amor, la fortaleza y el tesón que siempre demostraron Pamela y Jesús. Deseamos perpetuar la memoria de los hermanos Sánchez Vázquez".

Ellen Ríos de Acarón

"Hoy es un día para muchas celebraciones, el centenario del Colegio, los 35 años del Plan Coop, en especial para conmemorar la vida de Jesús y Pamela Sánchez. Para celebrar esta vida, queremos sembrar un árbol en memoria de estos colegiales. Yo fui afortunada porque los conocí a los dos. Jesús fue mi estudiante Coop. Durante el 30 aniversario del Programa, él fue escogido con *El Coop más cool*. Recuerdo cuando me trajo a Pamela para que la conociera y me dijo: 'Esta es mi hermanita, no es que yo haya influenciado para que ella estudiara Ingeniería Mecánica'. Fue un gusto para mí, conocer a Pamela también", sostuvo Ríos de Acarón.

Agregó que la siembra de un árbol simboliza la idea de interconexión de la vida física con la espiritual. "Este árbol representa el amor, la fortaleza y el tesón que siempre demostraron Pamela y Jesús. Deseamos perpetuar la memoria de los hermanos Sánchez Vázquez".

Fue así que, en una emotiva ceremonia, en la que participó Pedro Sánchez, progenitor de Jesús y Pamela, se perpetuó la vida de estos jóvenes, a través de un árbol llamado *Rosa*

de montaña, cuyas flores de color anaranjado brillante, representarán la chispa que impartieron estos hermanos durante su vida.

"Tener la memoria de ellos aquí realmente era lo que yo deseaba porque Jesús amaba al Recinto Universitario de Mayagüez, y Pamela, por primera vez en su vida, salía de su casita para internarse y comenzar en el Colegio de Mayagüez, y ella tenía una ilusión, los ojos le brillaban, en especial cuando tenía un examen bien difícil me decía: 'Wow papi, esto sí que esta fuerte, pero me encanta'. ¡Qué campeona!", reflexionó Sánchez en un aparte con **Prensa RUM**.

"Me llené de emoción, no pude contener las lágrimas, y me afectó muy positivamente, me llegó a lo más profundo de mi corazón, el saber que su mami no está y que nuestros hijos no están me llega profundamente", dijo al expresar su agradecimiento a la institución e indicar que esta ceremonia "significa muchísimo para la familia".

Boeing otorga beca en honor a Jesús Sánchez

Por otra parte, la compañía *Boeing* ofreció una beca de Excelencia en Ingeniería en nombre de Jesús Sánchez. El estudiante Luis Mercado, de INME y capitán de los proyectos *Aerodesign* fue el receptor de la dádiva.

El ingeniero José Font, de *Boeing* relató cómo, desde una visita que tuvo la compañía al Colegio, descubrieron el liderazgo y las habilidades de Jesús.

"Fue un estudiante extraordinario en el Colegio. Lo conocimos cuando estaba en el Laboratorio de Mecatrónica desarrollando robótica. Lo vimos ejercer como un líder entre el grupo que estaba trabajando esos proyectos. Trajimos un proyecto de *Boeing* para estudiantes subgraduados que involucraba entrar en un ala de un 777 con un robot, y le dimos un reto a los estudiantes para estimular el conocimiento y desarrollo intelectual en Ingeniería. Inmediatamente, el día que entramos al salón de conferencias con el doctor Miguel Torres, que era el líder de mecatrónica, Jesús Sánchez llegó con un robot pequeño y dice: 'Ya yo tengo la solución aquí'. Todo el mundo quedó muy impresionado, de allí surgió una buena relación con él", recordó.

Agregó que luego lo invitaron a que hiciera un internado a través del Plan Coop con la compañía. "Desde ese momento comenzó a hacer un impacto alrededor de él. Al fallecer ya tenía patentes, que no es usual para un ingeniero recién graduado. La beca que damos en nombre de Jesús es para seguir el legado de excelencia en Ingeniería", sostuvo.

Durante su trayectoria estudiantil, que culminó al graduarse en el 2007 con honores, Jesús fue capitán de los *Rumblebots*, equipo que creó *Alakrán*, un robot de radio control diseñado y construido por cuatro estudiantes de ese departamento, entre los que figuraba Jesús. El grupo hizo historia al convertirse en el primero del Colegio que ganó las competencias universitarias de robótica denominadas *Battlebots*, que se celebraron en abril de 2004 en Minnesota.

"Esa beca representó lo que Jesús hizo, porque en innumerables ocasiones una de las mayores protestas que él tenía y que se molestaba, era que él me decía a mí: 'Pero papi, es que muchos puertorriqueños si no los ayudan, no hacen, están pendientes de las ayudas y mira cómo hicimos este robot prácticamente sin ayuda de nadie, y lo que hay que tener es esa fuerza de hacer las cosas y que se logren'. Y yo creo que eso representa la tenacidad que él ha tenido y la fortaleza, de que lo que se propone, hay que hacerlo", enfatizó Pedro Sánchez, padre de Jesús.

Por su parte, para el doctor Jorge Gustavo Gutiérrez, director del Departamento de INME, esta beca representa un apoyo para los estudiantes que, como una vez lo hizo Jesús, demuestran excelencia y liderazgo.

"Esperamos que la beca que recibió hoy Luis Mercado sea un ejemplo para otros jóvenes que vienen detrás de él y que también son excelentes líderes. Luis Mercado es el capitán de los proyectos de *Aerodesign*, así que es un reconocimiento a Luis, a su liderazgo y su persistencia en proyectos estudiantiles, que es algo que el Departamento promueve", indicó.

Boeing entregó una beca de Excelencia en Ingeniería, en nombre de Jesús Sánchez, al estudiante Luis Mercado (al centro), le entrega la dádiva el ingeniero José Font. Los acompañan desde la izquierda el decano Jaime Seguel y el rector Jorge Rivera Santos. A la derecha de Luis, Pedro Sánchez y Gustavo Gutiérrez.

Foto: por Carlos Díaz/PRENSA RUM

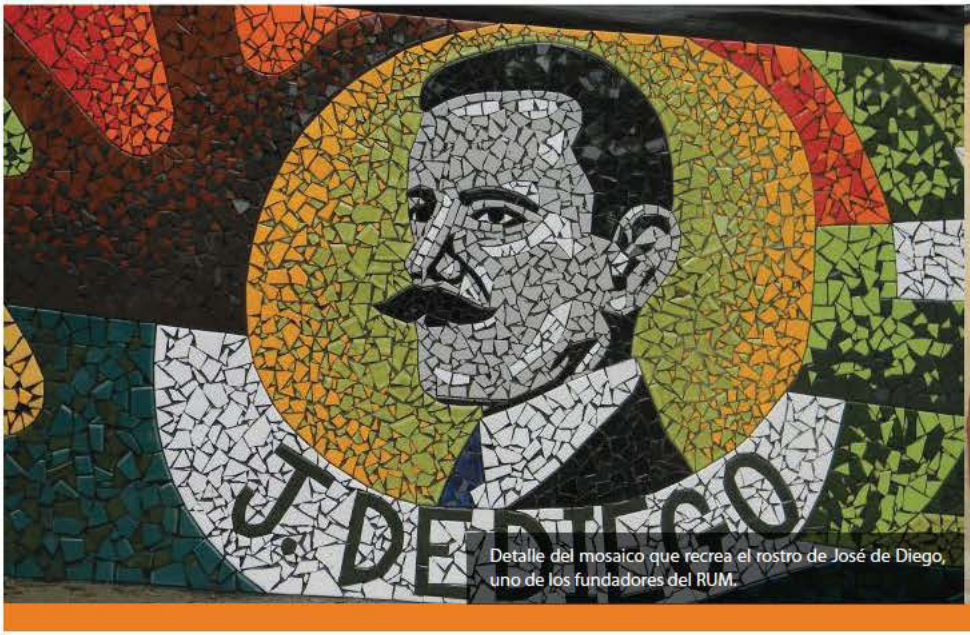
Por **Rebecca Carrero Figueroa** | rebecca.carrero@upr.edu

No todos los días se cumplen cien años. Por eso, la conmemoración de esta emblemática ocasión es razón de festejo y mucho más cuando se trata de un un siglo de trayectoria en la formación de ciudadanos en el País.

Para perpetuar y hacer visibles las contribuciones de distintos sectores de la comunidad universitaria, así como demostrar el estrecho vínculo entre el RUM, Puerto Rico y el mundo, la conmemoración inició con la colocación de la primera piedra de la Plaza Centenaria y la develación de la primera fase del Mosaico Centenario.

"Queremos que sea una contribución que dure. Hemos pensado en el simbolismo de cada uno de ellos, en lo que representan para nosotros y esperamos que sea del agrado de la comunidad universitaria y de la mayagüezana para los próximos cien años", expresó Rocío Zapata, presidenta del Comité del Centenario.

UN LEGADO DE ARTE



Detalle del mosaico que recrea el rostro de José de Diego, uno de los fundadores del RUM.

El ya centenario Recinto Universitario de Mayagüez (RUM), el Antes, ahora y siempre... ¡Colegio!, celebró por todo lo alto su efeméride con una serie de actividades lideradas por el Comité del Centenario, que incluyeron el encaminar algunos proyectos que trascenderán las próximas generaciones de colegiales.

Develan primera fase del Mosaico Centenario

La icónica cuesta del Calvario representa para quienes caminan por ella, el esfuerzo que requiere el completar un grado académico en el ya centenario Colegio de Mayagüez. El empinado camino por el que durante cuatro o cinco años discurren los alumnos, ahora cuenta con un atractivo sumamente especial que les permitirá recobrar el aliento al mismo tiempo que recrean su vista: el Mosaico Centenario.

Uno de tantos colegiales que discurrió alguna vez por esa cuesta fue el doctor Jorge Rivera Santos. El rector del Recinto Universitario de Mayagüez (RUM) relató que, para llegar a sus salones, cuando era estudiante del Colegio, tenía que decidir entre subir la cuesta o tomar los numerosos escalones.

"Ojalá hubiese existido el mosaico en aquellos tiempos, porque estoy seguro de que hubiese usado la cuesta más en lugar de subir aquellos escalones. En este mosaico vemos plasmados nuestros cien años años de historia. Esto se convierte en un legado para los nuestros", precisó.

Según se indicó, la idea fue de la profesora Nilsa Velázquez, Ayudante Ejecutiva del Rector y miembro del primer Comité del Centenario.

De otra parte, la profesora Norma Sojo Ramos, integrante del Comité del Centenario, compartió con los presentes un pasaje que registra el momento histórico en el que David W. May le escribió una carta al Presidente de la Cámara de Diputados y Gobernador interino, José de Diego, gracias a la que se da paso a la constitución del otrora Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas (CAAM).

"Puede haber un mosaico en cualquier sitio del Recinto, pero tenía que ser en este camino que labraron a pico y pala, hombres y mujeres puertorriqueñas para sembrar los cimientos de esta Institución. Este camino es el que inició la historia del Recinto. Ahora será el camino del mosaico", detalló Sojo Ramos al describir la gesta de May, de Diego y Carmelo Alemar.

La tarea de realizar el Mosaico Centenario recayó en las manos de *Cero Design*, compañía puertorriqueña que integran Celso González, Roberto Biaggi y Álvaro Racines. En la obra se plasman los elementos iconográficos del Colegio: sus tres fundadores; su mascota, Tarzán; el logo de los cien años, el lema del RUM y la Banda Colegial.

"Esta es la pieza más larga que hemos hecho y quizás, es también la más simbólica. Usamos los colores emblemáticos del Colegio que son el verde y el blanco, pero tiene otros para darle un poco de vida. Todo el proyecto está construido con la abstracción que nos caracteriza y además, está puesto dentro de la iconografía del Recinto", explicó González, uno de los artistas.

Los mosaiquistas describieron que en los mil pies cuadrados por los que se extiende el mosaico, utilizaron azulejos con un esmalte resistente a la alta temperatura del exterior. Se trata de losetas de cerámica, tamaño cuatro por cuatro, en seis tonalidades de verde y algunos rojos, amarillos, rojos azules, blanco, negro.

Por su parte, Biaggi, otro de los artistas, expresó su satisfacción al ver plasmado en el mosaico la combinación de arte y arquitectura que tanto les gusta.

"Esta es mi casa, la de mis padres, la de mi abuelo. Que nos hayan escogido a nosotros es significativo", subrayó el único mayagüezano del trío de artistas de *Cero Design*.

Según se informó, el costo total de la obra ronda alrededor de $ 100 mil, producto de donaciones de exalumnos y compañías que apoyaron el proyecto.

PARA LOS NUESTROS

Miembros del Comité del Centenario durante la colocación de la primera piedra de la Plaza Centenaria.

Segmento de la obra que representa el Pórtico Degetau.

Fotos por Carlos Díaz y Amet Otero/Prensa RUM

La Plaza Centenaria

Asimismo, se colocó la primera piedra de lo que será la Plaza Centenaria, una escultura que alcanza aproximadamente de 25 a 30 pies de altura y que se le encomendó al escultor mayagüezano Ángel Giovanni Ruiz Agostini. Esta se ubicará en los predios frente al edificio Luis de Celis y el costo estimado de la misma es de unos $ 140 mil, levantado con donaciones de egresados y amigos del RUM.

"Vamos a dejar nuestra huella. Y esto no es solo de los que estamos aquí, sino de toda la comunidad universitaria que está viviendo este momento tan importante que nos ha tocado en la historia de este Recinto: los cien años de nuestro querido Colegio... al colocar la primera piedra, ya lo vemos como hecho, una realidad", manifestó Rivera Santos.

Por su parte, el escultor describió que en su creación quiso honrar el Centenario, al mostrar de manera abstracta el concepto deseado y destacar los elementos de color que definen su obra.

"Aquí quisimos plasmar el número cien. Por estar frente al edificio viejo de Biología, miré muchas formas, como las del átomo... es en acero inoxidable, pulido a espejo. El color verde se dará con uretano, además de que se le aplicará un tratamiento contra rayos solares y será permanentemente custodiado por mí, por lo que la escultura, siempre estará como el día que se instaló", afirmó Ruiz Agostini.

Miembros del Comité del Centenario durante la colocación de la primera piedra de la Plaza Centenaria.

Foto por Carlos Díaz/PRENSA RUM

Según se informó, la Plaza Centenaria tendrá un busto de los tres fundadores del Colegio y se colocará de tal forma que las personas puedan pasar por debajo de ella. De hecho, por su proximidad a la escultura Río Yagüez, el artista Ruiz recomendó que se moviera 15 pies hacia el otro lado, de tal forma que uno de sus triángulos se integre a un pasadizo por el que discurran los espectadores entre ambas obras. Además, por tener un refinado tipo espejo, permitirá que las personas se vean reflejadas en ella.

La escultura es una obra del artista mayagüezano Ángel Giovanni Ruiz Agostini.

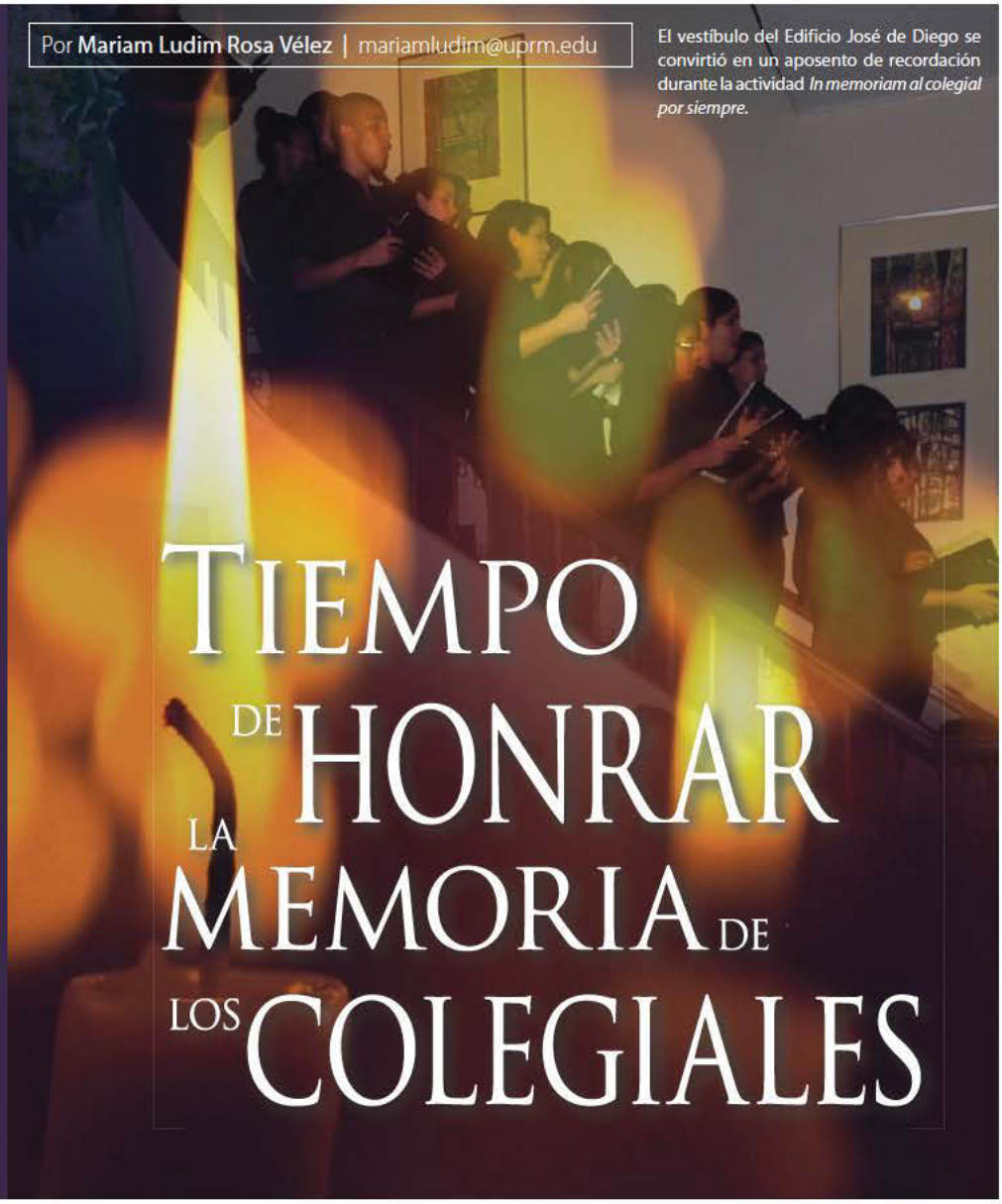
De hecho, Ruiz Agostini indicó que le gustaría que durante el montaje de la pieza, los estudiantes de Artes Plásticas puedan visitar su taller, de tal forma que se integren en el proceso y contribuyan al desarrollo y recuerdo de la obra que se espera esté finalizada antes de que termine este año. "Me siento muy orgulloso de que me hayan escogido. Tengo un hijo que ya estudia aquí y otro que vendrá el año que viene; para mí es un orgullo porque es la primera obra de un artista mayagüezano que se instala en los predios del RUM", dijo.

A la colocación de la primera piedra también se dio cita el primer mandatario de la ciudad, José G. Rodríguez, quien resaltó su compromiso con una institución que no solo es grande para Mayagüez, sino también para el mundo.

"Estas actividades las vamos a celebrar en grande porque este Colegio se lo merece en reconocimiento a lo que ha aportado a nuestro País. El activo más importante que tiene Mayagüez es sin duda alguna, el Colegio, no solamente por su aportación educativa, sino también por lo que representa para la economía de la ciudad a todos los niveles", aseguró el Alcalde, quien además vinculó estas festividades a las que también se celebran en honor a los 251 años de fundación de la ciudad.

TIEMPO DE HONRAR LA MEMORIA DE LOS COLEGIALES

Por **Mariam Ludim Rosa Vélez** | mariamludim@uprm.edu



El vestíbulo del Edificio José de Diego se convirtió en un aposento de recordación durante la actividad *In memoriam al colegial por siempre.*

Foto por Carlos Díaz/PRENSA RUM

Cada uno aportó, en su tiempo, para que la institución llegara hasta el sitial que tiene hoy día. Algunos desde la docencia, otros en puestos administrativos, otros en tareas de mantenimiento... todos fueron importantes, de una forma u otra, para que las generaciones del presente puedan recibir el pan de la enseñanza en el ya centenario Colegio.

Una súbita y fuerte lluvia nocturna, que se extendió desde el principio hasta el fin de la actividad en la que se honró la memoria de los colegiales ya fallecidos, pareció ser la señal que envió la naturaleza para complementar el recuerdo de aquellos, que desde su disciplina, especialidad o área técnica plasmaron una huella en el camino.

Una vela se encendió en representación de cada facultad, los estudiantes y de los grupos sindicales del Recinto Universitario de Mayagüez (RUM). El vestíbulo del Edificio José de Diego se convirtió en un aposento de recordación. Las escaleras acomodaron las melodiosas voces de *Corium Canticus*. Los pasillos sirvieron de albergue a los presentes. Los ventanales abiertos permitían la entrada de las añoranzas. En fin, todo armonizó, en una aparente complicidad del universo, para que la actividad que estaba planificada para ser al aire libre, se llevara a cabo en un ambiente solemne e íntimo.

El rector Jorge Rivera Santos, y cada uno de los decanos, así como representantes de la Hermandad de Empleados Exentos No Docentes, la Federación Laborista y el Consejo General de Estudiantes, compartieron mensajes de reflexión. Se leyeron los nombres de los que ya no están en el plano físico, al tiempo que se ubicaba una flor representando cada grupo, y una última flor en memoria de los que, por alguna razón, no se mencionaron. A todos los que contribuyeron a través de su labor, muchos de ellos fallecieron ejerciendo sus funciones, se les honró en la actividad que se llamó *In memoriam al colegial por siempre*.

"Nuestro grito dice: 'Antes, ahora y siempre... ¡Colegio!'". En ese antes, tenemos todas estas personas que recordamos; en el ahora, estamos nosotros que podemos dejar nuestra huella como la esta-

Una vela se encendió en representación de cada facultad, los estudiantes y de los grupos sindicales del RUM.

Foto por Carlos Díaz/PRENSA RUM

mos dejando; y en el siempre, vendrán aquellos que también dejarán sus huellas, para los próximos 100 años de historia de nuestro querido Colegio. Que descansen en paz, siempre los recordaremos", dijo Rivera Santos en su mensaje.

Y es que todo tiene su tiempo. Esa fue la reflexión que compartió con los presentes la profesora Claudina Brinn, exdirectora del Departamento de Banda y Orquesta del RUM. "Tiempo de nacer y tiempo de morir", leyó al citar el texto bíblico de Eclesiastés. "Tiempo de llorar y tiempo de reír, tiempo de estar en duelo y tiempo de bailar". Y esa noche de lluvia pertinaz ofreció el contexto para contar con un tiempo para recordar. Brinn, concluyó su participación con la interpretación del himno *Fortaleza mía*.

La profesora Norma Sojo, quien fue la maestra de ceremonias, anunció la conclusión del simbólico acto. El Himno Colegial sellaría al acto de recordación. Las voces juveniles que representan el presente y el futuro, entonaron una vez más: "el poema de optimismo que levanta el corazón". Elevó el corazón de los que ya no están y son recordados; y levantará el corazón de las futuras generaciones.

Por **Mariam Ludim Rosa Vélez** | mariamludim@uprm.edu

Exaltan inmortales del deporte

La Asociación y Fundación Alumni Colegial llevó a cabo su decimoséptima Galería de los Inmortales del Deporte en la que exaltó a seis egresados del Recinto Universitario de Mayagüez (RUM) que se han destacado en diferentes disciplinas deportivas. Con esta concurrida actividad, concluyó el ya tradicional Retorno Colegial que reunió a cientos de exalumnos del Recinto, precisamente en el fin de semana de celebración de su Centenario.

En esa ocasión fueron exaltados a la Galería de Inmortales: Alejandro Cardona Casanova y Javier E. Calcaño, en pista y campo; Carlos C. Enriquez Marín, entrenador de natación; Roberto Muñiz, en voleibol; Eldon Ayala L - zardi, en *waterpolo*; y Lyssette Santiago Ortiz, como promotora de deportes.

"Esta institución, en los 100 años, se ha destacado por tener una serie de atletas y deportistas que han dado lustre a este País y hoy nosotros estamos exaltando a seis destacados atletas colegiales, que hoy en día son excelentes profesionales. Este ha sido el regalo que le ha hecho el Colegio de Mayagüez a la comunidad de Puerto Rico", explicó Wilfredo Maisonave Oriol, coordinador del Comité Organizador de la Galería de los Inmortales.

De hecho, esa gloria deportiva colegial está presente para cada uno de los nuevos galeristas, quienes aceptaron con júbilo esta distinción.

"Para mí es un motivo de orgullo, de gran emoción y, a la misma vez, de un gran compromiso, que tuve desde que se iniciaron mis labores como atleta y también en el área de las comunicaciones, y lo he llevado como parte de lo que es más importante en mi alma. Es el honor más hermoso, los atletas cuando entrenamos, nos sacrificamos, especialmente en el deporte de pista y campo, lo hacemos con mucho cariño... Le agradezco al Recinto de Mayagüez, al Colegio esta distinción", dijo Santiago, la única fémina del sexteto de exaltados.

De igual forma se expresó Enriquez Marín, profesor del Departamento de Educación Física, quien por más de 20 años se desempeñó como entrenador del equipo de natación del RUM.

"Es un orgullo, primero, pertenecer a este grupo de grandes atletas y personas que han representado a nuestro Recinto. Realmente estoy muy emocionado por este reconocimiento... Yo estoy vinculado al Colegio práct - camente por toda mi vida, así que además de los 35 años que llevo trabajando, unos

La Galería de los Inmortales del Deporte exaltó a seis exatletas colegiales destacados en diferentes ramas deportivas.

cuantos más de estudios, más parte de mi juventud la pasé aquí en las canchas corriendo por todo el Recinto, ya que soy de Mayagüez", afirmó.

Por su parte, Muñiz Vega, el más joven de los homenajeados, expresó su agradecimiento de "a tan temprana edad ser exa - tado a la inmortalidad del deporte del Colegio".

"Yo he participado en voleibol en muchas categorías, en muchos niveles, hasta el nivel de representar a Puerto Rico y obtener muchos triunfos, pero nada como competir con los colores verde y blanco del Colegio y ganar para la institución", sostuvo el ahora ingeniero eléctrico.

Coincidió Ayala Lizardi, quien compitió en la disciplina de *waterpolo* y expresó su "orgullo de llevar mis colores y el nombre del Colegio siempre en mi uniforme y en mi gorro. Corría en las venas de nosotros lo que era verde y lo que era del Colegio".

Igualmente, se expresaron Cardona Casanova y Calcaño, quienes también coincidieron al indicar "una vez colegial, siempre colegial".

El doctor Jorge Rivera Santos, rector del RUM, destacó la gesta de los nuevos galeristas. "Quiero felicitar a todas las personas que han sido exaltadas en el día de hoy, muy merecido por sus logros y por esa contribución tan enorme que han dado al Colegio, que es parte de esa historia, que nos pone en el sitial que estamos hoy en día", afirmó.

Reconquista colegial

A juicio de Maisonave Oriol esta actividad representa un "trampolín para la reconquista colegial".

"Estamos buscando que podamos tener equ - pos competitivos para poder ganar de nuevo las Justas Interuniversitarias porque el Colegio se caracteriza por ser una Universidad de excelencia deportiva", puntualizó.

Coincidió Rivera Santos que, en su mensaje a los presentes, indicó que ha tenido reuniones con varias asociaciones de exatletas y exalumnos con el fin de esbozar un plan para recobrar el lugar de prest - gio que tenía el Colegio en las Justas.

"Tenemos un largo camino por recorrer para volver a recuperar ese sitial que tuvimos, han sido muchos años y esto no puede seguir así, hay que hacer algo y tenemos que comenzar ya", dijo enfático el Rector.

Agregó que se ha logrado que se enmiende el

Javier E. Calcaño (izquierda) fue exaltado en pista y campo. Le entrega la proclama Douglas Candelario.

Roberto Muñiz (izquierda) fue reconocido en el deporte del voleibol. A la derecha, el doctor Jorge Rivera Santos, rector del RUM.

Fotos por Carlos Díaz/PRENSA RUM

Foto por Carlos Díaz/PRENSA RUM

Wilfredo Maisonave (en el podio) juramentó a los nuevos galeristas.

Lyssette Santiago Ortiz (a la izquierda) fue exaltada como promotora de deportes. A la derecha, Wilfredo Maisonave.

Alejandro Cardona Casanova también fue reconocido en el área de pista y campo. A su derecha, José Perfume.

reglamento de la Liga Atlética Interuniversitaria para controlar la proliferación de atletas extranjeros.

"Ahora no va a haber desigualdad, vamos a competir de tú a tú, en las mismas condiciones. Vamos a demostrar que la cría del Colegio es la que va a salir adelante", añadió.

Un retorno centenario

La exaltación de los ex-atletas colegiales cerró con broche de oro el ya esperado Retorno Colegial, que se adelantó para coincidir con la celebración del Centenario del RUM.

Precisamente, las actividades comenzaron con una Jarana Colegial Alumni que se le dedicó al Colegio de Ciencias Agrícolas, facultad que también cumplió 100 años. Como ya es costumbre, los invitados disfrutaron la tradicional paella confeccionada por el fotógrafo del Recinto, Carlos Díaz.

Los eventos continuaron con *Las 100 millas del Centenario*, un recorrido en bicicleta por el oeste de la Isla, en el que participaron unos 160 ciclistas que inundaron de verde y blanco las carreteras del área. A las 7:15 a.m. fue la salida desde el Gimnasio Ángel F. Espada; de allí pedalearon vía Añasco-Aguada hasta llegar a Rincón. Luego, regresaron a Mayagüez y siguieron a Cabo Rojo. Las 100 millas concluyeron en el Recinto, al son del Himno Colegial.

También se llevaron a cabo otros eventos deportivos como un torneo de tenis y juegos de sóftbol masculino y femenino. Asimismo, se depositó una ofrenda floral en la tarja dedicada a la memoria del colegial eterno.

Para cerrar la festividad, el Palacio de Recreación y Deportes se convirtió en una enorme pista de baile que albergó aproximadamente a 500 colegiales de todos los tiempos que al ritmo de la *Sonora Ponceña, La Nueva Patrulla 15 y la Orquesta Son de Akí*, celebraron el cumpleaños de su alma máter.

Todas estas actividades, organizadas por la Asociación y Fundación Alumni Colegial, contaron con un amplio respaldo de los exalumnos quienes dijeron presente.

Por **Wilfredo J. Burgos Matos** | Taller de estudiantes Prensa RUM

El Mesón Sándwiches otorga donativo al RUM

La empresa puertorriqueña El Mesón Sándwiches otorgó un donativo de sobre $13 mil al Comité de Celebración del Centenario del Recinto Universitario de Mayagüez (RUM). Esta aportación surgió como producto de la venta de los *MesoCups* emblemáticos de los 100 años del Colegio a través de todos los establecimientos del restaurante en la Isla.

"Estamos muy contentos porque estamos aportando y apoyando a una institución que para todo Puerto Rico es importante, pero más aún para todos los residentes del área oeste", sostuvo Felipe Pérez Grajales, presidente de El Mesón Sándwiches.

De esta forma, según indicó, la empresa se unió a la histórica celebración del centenario del Recinto al donar $ 1.00 por cada *MesoCup* vendido y así recaudar $ 13,156.00.

"Sobrepasamos todas las expectativas, nosotros pensábamos que no íbamos a llegar a vender los 10 mil vasos y vendimos sobre 13 mil… Hay mucho colegial en este País, es representativo de que en los 100 años de historia han hecho buen trabajo", agregó Pérez Grajales.

Para el rector del RUM, doctor Jorge Rivera Santos, esta aportación "es una demostración más de ese apoyo que tanto la ciudad de Mayagüez, la comunidad y los amigos comerciantes del área Oeste nos han estado dando durante este evento".

"Estamos muy agradecidos con El Mesón Sándwiches por la contribución que han hecho y es algo que debemos seguir promoviendo, tenemos que seguir trabajando en unión con toda la comunidad", agregó el Rector del RUM.

Los miembros del Comité del Centenario se mostraron satisfechos con la iniciativa de esta empresa puertorriqueña. Ellen Ríos de Acarón, directora del Programa Coop de Ingeniería y parte del Comité dijo sentirse muy orgullosa con el compromiso que tuvo El Mesón desde el día en que comenzaron a trabajar en conjunto con el RUM. Asimismo, se mostró complacida con la acogida de los *MesoCups* por parte de la comunidad universitaria.

"Nos sentimos bien orgullosos porque sabemos que nos dieron su apoyo desde el día número uno, y sabemos que los colegiales compraron su vaso", aseguró.

Se galardona la cría colegial

La empresa puertorriqueña reforzó su compromiso con la Institución al hacer entrega de una ayuda económica a un estudiante destacado de la Facultad de Ciencias Agrícolas. El galardonado fue Orlando A. González Rivera, quien cursa su segundo año en el Departamento de Cultivo y Ciencias Agroambientales.

"Todos los que trabajamos en El Mesón fuimos a apoyar la industria cafetalera, y fuimos a una Hacienda de uno de nuestros suplidores de café, la Hacienda Pons en Castañer", indicó Pérez Grajales, quien aseguró que esta ayuda sella el compromiso con el Colegio, pues el próximo año se otorgará nuevamente.

Según se informó, sobre 500 empleados fueron a recoger café y el pago de la recolecta sirvió para crear la beca. El alumno, quien fue referido por la misma comunidad, se mostró muy agradecido con la gesta de la compañía al hacerle entrega del premio.

"Ha sido tremenda iniciativa y le agradezco mucho a El Mesón por esta oportunidad de que me hayan escogido como estudiante agricultor, y poder llevar la finca hacia delante en la producción de café", manifestó el joven.

González Rivera prevé proseguir estudios graduados y dedicarse a la industria cafetalera del País, así como a la producción de farináceos. Como meta a largo plazo, espera desarrollar una agroempresa en la Isla.

La dádiva de $ 1,000 se entregó en El Mesón Sándwiches de Terrace, en Mayagüez, en conjunto con la concesión del donativo al Recinto, durante una actividad que se llevó a cabo en febrero de 2012.

Por **Mariam Ludim Rosa Vélez** | mariamludim@uprm.edu

Crónicas del Comité del Centenario

Son los talentos que estuvieron al frente de cada una de las actividades realizadas para conmemorar los 100 años de existencia del antes, ahora y siempre… Colegio. Se trata de los miembros del Comité de Celebración del Centenario del Recinto Universitario de Mayagüez (RUM), colectivo que, desde sus inicios, esbozó la ruta hacia el magno evento y delineó los proyectos emblemáticos.

La historia de este Comité se remonta al 2005 cuando el décimo rector de la institución, doctor Jorge Iván Vélez Arocho, nombró el cuerpo con el fin de establecer los planes, para las actividades académicas, sociales y culturales, entre otras, que se llevarían a cabo para conmemorar tan importante fecha.

Fue así que, bajo el lema "el centenario es de todos", en el 2007 se celebró el primer cónclave denominado RUMbo al Centenario, reunión que sirvió para esbozar una galería de ideas alusivas a esa especial actividad. En ese entonces, el Comité estaba compuesto por: el doctor Antonio González Quevedo, presidente; la profesora Nilsa Velázquez, secretaria; la profesora Digna Hernández, presidenta del subcomité de Finanzas; la profesora Norma I. Sojo, presidenta del subcomité de publicidad y protocolo; el doctor Michael González, presidente del subcomité de conferencias magistrales; la doctora Lissette Rolón, presidenta del subcomité de publicaciones; el doctor Ángel González, presidente del subcomité del Colegio de Ciencias Agrícolas; Rocío Zapata, presidenta del subcomité de personal no docente; el licenciado José A. Frontera, presidente del subcomité de actividades sociales y culturales; el doctor Roberto Vargas, presidente del subcomité de mejoras permanentes, y Héctor Figueroa, presidente del subcomité de actividades deportivas. Más adelante, se unieron Yomarachaliff Luciano, de la Oficina de Exalumnos y la profesora Freya Toledo, en el 2007 y 2008, respectivamente. Cada uno de los nueve subcomités estaba integrado por aproximadamente tres a seis miembros docentes y no docentes.

Este Comité inicial dejó como legado la organización de importantes conferencias magistrales, entre estas se destacan: la visita de la reconocida autora mexicana Elena Poniatowska, quien dictó la conferencia *La literatura que sale de la calle*; la exposición de la doctora Margarita Benítez, quien discutió la trayectoria de su padre en una presentación titulada *Dos centenarios enlazados: Antes, ahora y siempre... Jaime Benítez y el Colegio de Mayagüez*; la participación del profesor Alfredo González Martínez, catedrático retirado y fundador del Departamento de Economía del RUM, quien presentó el tema *El legado centenario del Recinto Universitario de Mayagüez*.

Precisamente, la conferencia de González Martínez, fue la octava de una jornada que lideró este Comité y que se extendió hasta el 2009. Esta gestión también incluyó la organización de varios recitales, presentación de libros y el inicio de la creación de afiches

emblemáticos de colección representativos del Colegio, entre otros esfuerzos.

En enero de 2010, con el aval del doctor Jorge Rivera Santos, quien entonces fungía como rector interino del RUM, se constituyó un nuevo Comité compuesto por: Ellen Ríos de Acarón, de Ingeniería; Félix Vega Del Valle, de Actividades Atléticas; Jacqueline Orsini Bonini, Ingeniería Industrial; Madeline Rodríguez, del Decanato de Estudiantes; Magdalena Valentín, jubilada del Senado Académico; Maritza Laracuente, de Rectoría; Nancy Nieves Arán, del Departamento de Colocaciones; Norma Ortiz, de Administración de Empresas; Norma I. Sojo, de la Biblioteca General; Flor Delgado, de Ciencias Agrícolas; Rocío Zapata, del Decanato de Administración y Yomarachaliff Luciano, de la Oficina de Exalumnos. Asimismo, contó con la colaboración de Iris Soto y Lourdes Ayala, de la Oficina de Enlace con el Personal; Antonio Ramos Vega, del Departamento de Colocaciones; Madeline Ramos, de la Asociación Alumni y el Departamento de Matemáticas; y Madelyn Ríos, de Ciencias Agrícolas.

En el 2010, el doctor Miguel A. Muñoz Muñoz, undécimo rector del RUM, nombró a Rocío Zapata como presidenta del Comité de Centenario. En conjunto con los miembros del grupo de trabajo, se enfocaron en la recolección de fondos para concretar los dos proyectos emblemáticos en agenda: el Mosaico Centenario y la Plaza Centenaria.

En febrero de 2010, comenzaron formalmente con los esfuerzos de recaudación que incluyeron: acercamientos a compañías y exalumnos; la venta de las losas a egresados del RUM; así como variadas actividades deportivas, sociales y culturales, en las que los participantes aportaban. De esta forma, ya para febrero de 2011, el Comité había recaudado $ 100 mil, que fueron destinados para el Mosaico Centenario, mural que recoge la historia, los símbolos y colores del Recinto.

De hecho, el proyecto de las losas tuvo una gran acogida entre los exalumnos y el producto de esa iniciativa, además de proveer fondos, legó la Pared Centenaria, ubicada en el Gimnasio Ángel F. Espada.

Asimismo, los esfuerzos continuaron con un año repleto de actividades que incluyeron: dos memoriales de recordación del doctor José Luis Martínez Picó y el profesor Rafael Pietri Oms, quienes se desempeñaron como rectores del RUM y fallecieron entre el 2010 y 2011; el coloquio *Memorias y visión de los rectores*; un recital de guitarra clásica con Manuel Barrueco; el festival *Colegio somos todos*; y el *Green Label Alumni Gala*, en el que se rindió homenaje a exalumnos distinguidos, entre otras iniciativas.

Mientras, otros eventos se enfocaron en el disfrute familiar como: los *Goofy Games*; el *Centennial Celebrity Game Sunshine All Stars*; y la *Cría Colegial*, una actividad dedicada a las mascotas colegiales. De igual forma, se llevaron a cabo jaranas y bohemias que sirvieron como punto de encuentro para los colegiales de todos los tiempos. Las agrupaciones del Departamento de Banda y Orquesta también tuvieron una participación especial en la simbólica celebración al ofrecer dos conciertos en el Teatro Yagüez: uno de ellos a cargo de la Orquesta de Cuerdas, y el otro con la Coral Universitaria y *Corium Canticus*.

Tras la celebración de los 100 años del Colegio, el pasado mes de septiembre de 2011, el Comité de Centenario continúa su labor para completar su tercer proyecto emblemático: la *Plaza Centenaria*, que albergará una escultura diseñada por el artista mayagüezano Ángel Giovanni Ruiz Agostini.

En fin, los miembros del Comité, tanto los pioneros como los que siguieron con la meritoria labor, forjaron un legado que hoy queda grabado en la historia de la ya centenaria institución que siempre se ha nutrido del talento de sus recursos humanos.

100 AÑOS